

EL MILAGRO DE LA CREACIÓN EN EL ADN

**(29) ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! Si os mantenéis conscientes de Dios,
Él os dará un criterio por el que discernir lo verdadero de lo falso,29 borraré
vuestras malas acciones y os perdonará: pues Dios posee una generosidad infinita.
(Al-Anfal, 8:29)**

**La verdad revelada por el proyecto
genoma humano**

**HARUN YAHYA
(ADNAN OKTAR)**

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN: UN ACONTECIMIENTO IMPORTANTE EN LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD

EL ADN: LA FUENTE DE LOS DATOS DE LA VIDA

LA INFORMACIÓN EN LAS ESTRUCTURAS VIVIENTES Y LA MUERTE DEL MATERIALISMO

¡LA SIMILITUD DEL HOMBRE Y EL MONO ES UN MITO!

LAS CONCEPCIONES ERRONEAS DE LOS MATERIALISTAS DARWINISTAS SOBRE EL PROYECTO GENOMA HUMANO

LA ULTIMA AFIRMACIÓN DE LA TEORIA DE LA EVOLUCIÓN SOBRE LOS FOSILES YA FORMA PARTE DE LA HISTORIA

INTRODUCCIÓN: UN ACONTECIMIENTO IMPORTANTE EN LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD

Hoy es una fecha importante en la historia. La filosofía materialista, una vez impuesta a toda la humanidad bajo el disfraz de la ciencia, hoy es irónicamente derrotada hoy por la ciencia misma.

El materialismo, la filosofía que dice que todo se basa en la materia, y que rechaza la existencia de Dios, es en realidad la versión contemporánea del paganismo. Los paganos antiguos adoraban objetos inanimados tales como tótems de piedra o madera, y ellos los consideraban seres divinos. Además, la filosofía materialista, ha forjado las bases de su creencia en que el hombre y todos los seres vivos son creados por átomos y moléculas. Desde este punto de vista supersticioso, los átomos inanimados de alguna manera se organizaron y con el tiempo adquirieron vida y conciencia para finalmente dar a luz al hombre.

Esta creencia supersticiosa del materialismo se llama "evolución". La creencia en la evolución, primero se introdujo a través de las culturas paganas de los antiguos sumerios y luego por los antiguos griegos, fue en cierto sentido renovado en el siglo XIX por un grupo de científicos materialistas y llevado a la vanguardia del mundo. Charles Darwin es el más conocido de estos científicos. La teoría de la evolución que propuso ha hecho perder 150 años a la ciencia, a pesar de la naturaleza defectuosa de esta teoría, ampliamente aceptada, todavía se admite por razones puramente ideológicas.

Sin embargo, como se mencionó anteriormente, el materialismo, ahora se derrumba con estrépito. A menudo se dice que ha habido tres importantes teóricos materialistas que dominaron el siglo XIX: Freud, Marx y Darwin. Las teorías de los primeros fueron examinados, probados y finalmente invalidados, fueron rechazados en el siglo XX. Hoy en día, también se derrumba la teoría de Darwin.

Varios acontecimientos importantes que se remontan a junio de 2000 han acelerado el colapso del materialismo.

En primer lugar, los científicos han realizado algunos experimentos en los que se sobrepasa la velocidad de la luz, lo cual ha sacudido completamente los cimientos de toda la ciencia. En un experimento en que se sobrepasaba la velocidad de la luz muchas veces, los científicos han observado con asombro que el efecto del experimento ocurría antes que su causa. Esto significa la derrota del principio de "causalidad" que se destacó en los fundamentos de la teoría del materialismo en el siglo XIX. Se ha demostrado en varias publicaciones científicas que "esta experiencia ha demostrado que un efecto sin causa es posible y que el final de un suceso puede ocurrir antes que su inicio." De hecho, la existencia del efecto de una acción antes de la acción parece ser que es la evidencia científica de que todos los eventos se crean de forma individual. Esto destruye completamente el dogma materialista.

Unas semanas más tarde, se reveló que el Archaeopteryx, un ave fósil presentado por los darwinistas como "la evidencia fósil más importante" durante más de un siglo, fue, de

hecho, no una prueba, sino “un golpe llevado a la teoría”. Cuando otro fósil, 75 millones de años que más antiguo que el pretendido "ancestro primitivo de las aves "se descubrió que en nada se diferencia de las aves modernas, los evolucionistas se quedaron pasmados. Varios periódicos acostumbrados a presentar el Archaeopteryx como "el ancestro primitivo de las aves" se vieron obligados a reconocer que "el antepasado de las aves resultó ser un simple pájaro."

Finalmente, el Proyecto Genoma Humano, el intento de establecer un mapa aproximado del genoma humano se completó y los detalles de la "información genética", que ponen de manifiesto la superioridad de la creación de los seres vivos por Dios, se ha revelado a la humanidad. Hoy en día, cualquiera que tome en cuenta los resultados de este proyecto, y descubra que una sola célula humana contiene suficiente información como para llenar cientos de páginas de enciclopedias, comprende el extraordinario milagro de la creación que representa.

Sin embargo, los evolucionistas intentan hacer una interpretación perniciosa de estos hechos recientes, que en realidad, demuestran lo contrario que su tesis. Ellos, de hecho, los presentan como las prueba de la evolución. Incapaces de explicar cómo apareció la cadena de ADN de la bacteria más pequeña, los evolucionistas tratan de decir que "los genes humanos se asemejan a los genes de los animales." Estas afirmaciones son incorrectas y no tienen ningún valor científico. Sólo están tramados para engañar a la sociedad. Mientras tanto, varias instituciones de los medios de comunicación, al mismo tiempo, debido a su ignorancia del tema y su enfoque lleno de prejuicios, suponen que el Proyecto Genoma Humano ofrece "pruebas de la evolución" y tratan de presentarla de esta manera.

En este libro se explican las falsas ideas de los evolucionistas, anteriormente citadas, así como se aclara la naturaleza irracional y las objeciones superficiales planteadas acerca de la creación. Además, la severidad del golpe al darwinismo por los recientes descubrimientos son demostrados de manera explícita.

Al leer este libro, usted también verá que la filosofía materialista que rechaza a Dios está a punto de finalizarse y que en el siglo XXI, la humanidad volverá a la verdadera finalidad de su creación, deshaciéndose de engaños como la evolución.

EL ADN: LA FUENTE DE LOS DATOS DE LA VIDA

Los avances de la ciencia han demostrado claramente que los seres vivos tienen una estructura extremadamente compleja y un orden demasiado perfecto para haber surgido por casualidad. Esta es una prueba de que los seres vivos son obra de un Creador Omnipotente con el conocimiento superior. Por ejemplo, recientemente con el descubrimiento de la estructura perfecta en los genes humanos debido a su importancia para la cuestión del Proyecto Genoma Humano, la creación única de Dios se ha vuelto a revelar.

Desde los Estados Unidos a China, los científicos de todo el mundo se han puesto en marcha un proyecto para decodificar los 3 mil millones de letras químicas del ADN y la determinación de su secuencia. La primera parte de este proyecto se completó en 2000 y la información contenida en los genes humanos se ha ordenado siguiendo la secuencia correcta. El resultado es que el 85% de los datos contenidos en el ADN de los organismos vivos se han podido determinar según su orden. Aunque este es un acontecimiento muy importante y muy emocionante, como sugiere el Dr. Francis Collins, quien es director del Proyecto Genoma Humano, hasta la fecha sólo se ha dado el primer paso en la decodificación de la información del ADN.

Para entender por qué la decodificación de esta información requiere tanto tiempo, tendremos que entender primero la naturaleza de la información almacenada en el ADN.

La Estructura Secreto de ADN

Durante la fabricación o la gestión de un producto tecnológico o de una planta, la herramienta más notable que se usa es la experiencia y la acumulación de conocimientos que el hombre ha adquirido a lo largo de los siglos. La experiencia y el conocimiento necesario para la "construcción" de un cuerpo humano, "la fábrica" más elaborada y más sofisticada de la tierra, es almacenada en el ADN. Esta molécula, que es bastante grande, está cuidadosamente protegida en el núcleo celular y funciona como una especie de base de datos para el cuerpo humano. La información escondida en el ADN controla cientos de diferentes eventos que ocurren en las células del cuerpo humano, así como el funcionamiento de sus propios sistemas, las características físicas, desde el color del cabello y de los ojos, hasta el tamaño de una persona. Por ejemplo, que la presión sanguínea de una persona sea alta, baja o normal depende de la información del ADN.

En esta etapa, es importante señalar que desde el primer ser humano, miles de millones de copias de ADN en los billones de células humanas siempre han existido en toda perfección en la misma complejidad en que las encontramos hoy en día. Al leer el texto que sigue, usted verá muy claramente cómo es absurdo afirmar, como lo hacen los evolucionistas, que esta molécula, su estructura y sus increíbles propiedades, podrían ser el resultado de coincidencias.

La enciclopedia gigantesca dentro de las células humanas

La información almacenada en el ADN no debe de ningún modo ser subestimado. Es tan importante que una sola molécula de ADN humano contiene suficiente información como para llenar una enciclopedia de un millón de páginas o para llenar alrededor de 1.000 libros. Recuerda bien este hecho: 1.000.000 páginas de enciclopedias o el equivalente a 1.000 libros. Esto quiere decir que el núcleo de cada célula contiene información suficiente como para llenar una enciclopedia de un millón de páginas con información que se utiliza para controlar las funciones del cuerpo humano. Para hacer una analogía, podemos considerar como incluso la Enciclopedia Británica que se compone de 23 volúmenes, una de las más importantes fuentes de información en el mundo, sólo tiene 25.000 páginas. Así, ante nuestros ojos aparece una imagen increíble. En una molécula que se encuentra en un núcleo, que a su vez es mucho más pequeña que la célula microscópica que lo alberga, existe una base de datos 40 veces más grande que la mayor enciclopedia del mundo, la cual contiene millones de datos de información. Esto quiere decir que se trata de una inmensa enciclopedia de 1000 volúmenes, única y que no tiene igual en el mundo. Una enciclopedia en la que cada información, existente en los genes, sería leída a cada segundo de forma continua, sin pausa y que haría falta un siglo para terminar de leerlo. Y si tuviéramos que imaginar la información del ADN en forma de libros, los libros que ordenaríamos uno encima de otro alcanzarían una altura de 70 metros. Las estimaciones más recientes han revelado que esta inmensa enciclopedia contiene tres mil millones de "sujetos" diferentes. Por otra parte, si la información del ADN tuviera que ser escrita, el documento iría del Polo Norte al Ecuador.

Estos ejemplos no son sino una muestra de la impresionante cantidad de información contenida en el ADN. Pero, ¿cómo podemos hablar de una molécula que contiene la información? Porque no se trata de un ordenador o de una biblioteca, sino sólo un pedazo de carne que es cien mil veces más pequeño que un milímetro y que se compone sólo de proteínas, grasas y moléculas de agua. Es un milagro de proporciones gigantescas que esta pieza infinitesimal de carne pueda contener y almacenar cualquier información, que decir entonces ¿qué pasa con los millones de personas.

Las computadoras, de nuestros días, son la forma más avanzada conservación de la información. Una masa de datos, hace 30 años, podría ser almacenada en un ordenador del tamaño de una habitación, ahora se puede almacenar en pequeños "discos", a pesar de la última tecnología inventada por la mente humana, después de siglos de conocimientos acumulados y años de esfuerzo, está muy lejos de lograr la capacidad de conservación de un solo núcleo celular. La siguiente comparación hecha por el famoso profesor de microbiología de Michael Denton, será suficiente para mostrar la diferencia entre el pequeño tamaño del ADN y la gran cantidad de información que contiene:

La información necesaria para diseñar todos los tipos de organismos que han existido algún día en el planeta, una cifra que se aproxima a los mil millones según G. G. Simpson, cabe en una cucharilla de café y aún habría todavía margen para contener toda la información de todos los libros escritos hasta nuestros días.¹

Existe suficiente información en una molécula de ADN como para llenar 1.000 libros. Esta información está codificada en el ADN que se muestra en el esquema. Todas las

características de una persona están codificadas en un alfabeto simbolizado por las letras A, T, C y G.

¿Cómo puede una cadena invisible al ojo humano, que consiste en átomos colocados en una hélice con un diámetro de alrededor de una mil millonésima de metro, puede contener tal capacidad de información y de memoria? Añadamos a esta pregunta: así como cada uno de los 100 billones de células de tu cuerpo sabe un millón de páginas de información de memoria, ¿Qué número de páginas de enciclopedia puedes, como un ser humano inteligente y consciente, memorizar a lo largo de su vida? Más importante aún, la célula utiliza esta información a la perfección, altamente planificada y coordinada en los lugares apropiados, y nunca comete un error. Incluso antes de que un ser humano nazca, sus células ya han iniciado el proceso de su construcción.

Las células: los elementos constituyentes de los seres humanos

La fertilización de un óvulo por un espermatozoide es el comienzo de una nueva vida humana. Millones de espermatozoides compiten para fertilizar el óvulo, incluso si solo uno es capaz. Sin embargo, esta competencia no es librada al azar o a la coincidencia, Dios creó a cada una de las fases con consecuencias predeterminadas. Dios nos revela esta verdad en el ayat siguiente:

Nosotros somos quienes os creamos, (Oh hombres :) ¿por qué, pues, no aceptáis la verdad? ¿Habéis considerado alguna vez esa semilla que emitís? ¿Sois vosotros quienes la creáis –o somos Nosotros sus creadores? (Sura 56 Al-Wáqiaa, ayat 57-59)

Cuando el espermatozoide del padre fecunda el óvulo de la madre, los genes de los padres se juntan para determinar todas las características físicas del bebé por nacer. Cada uno de los miles de genes diferentes tiene una función específica. Estos son los genes que determinan el color del pelo, ojos y forma de la cara, y los innumerables detalles del esqueleto, órganos internos, cerebro, nervios y músculos.

Cuando el espermatozoide se une con el óvulo se forma una célula- la base de un nuevo ser humano - y al mismo tiempo, la primera copia de la molécula de ADN se forma. Esta llevará el código genético de la persona dentro de cada célula a lo largo de su vida. Para que esta primera célula, el óvulo fecundado, se transforme en un ser humano, necesita multiplicarse y, a sabiendas, comienza a dividirse de una forma muy consciente. Esta conciencia se hace evidente en la etapa siguiente. Poco a poco y a medida que las células se dividen, ellas empiezan a crecer diferentes y van hacia las diferentes partes del cuerpo en las que sean necesarias. En vez de una masa de carne compuesta exclusivamente por las mismas células, algunos de ellas se convierten en las células de los ojos y se desplazan a donde son necesarias, otros forman las células del corazón y se mueven hacia el pecho, otras se convierten en las células de la piel y recubren todo el cuerpo. Todas las células se multiplican las veces que sean necesarias para formar el tejido celular apropiado. Ellas están preparadas para dar al tejido la estructura que le convenga y así comenzar a crear los distintos órganos.

La coordinación de esta diferenciación y la organización de la estructura no es posible sino gracias a la molécula de ADN. No hay que olvidar que el ADN no es ni un bioquímico que trabaja en laboratorios equipados con los aparatos más modernos, ni una supercomputadora capaz de realizar billones de operaciones por segundo. El ADN es solo una molécula compuesta de carbono, fósforo, nitrógeno, hidrógeno y oxígeno.

Parémonos ahora en lo siguiente: los trillones de células del cuerpo humano se multiplican dividiéndose. Sin embargo, diferentes genes en distintas células se activan en distintos momentos, lo que permite a las células diferenciarse. En otras palabras, cada célula que se divide y se multiplica después de la primera célula contiene toda la información genética. En otras palabras, cada célula tiene la capacidad de producir un músculo del corazón, la piel, las células de la sangre u otros tejidos del cuerpo. Sin embargo, aunque cada célula contiene una descripción completa genética de todo el cuerpo, sólo unos pocos genes están activos en diferentes momentos en diferentes órganos. Por ejemplo, todas las células contienen los códigos utilizados en el desarrollo y funcionamiento de los riñones, sin embargo, sólo los genes concernientes están activos en este órgano en ciertos momentos durante la fase de desarrollo. De igual modo, ciertas enzimas, como la glucosa-6-fosfatasa, se encuentran principalmente en el hígado. Aunque todas las células de todos los demás órganos tienen una descripción de esta proteína, nunca la producen. Las células del ojo sólo producen lo necesario para el ojo, las células nerviosas llevan mensajes desde el ojo hasta el cerebro y los órganos y viceversa, las células hepáticas purifican las toxinas y las células adiposas almacenan los alimentos por si fuesen requeridos. Ninguna de estas células comete el error de producir las enzimas del estómago. ¿Quién dirige esta perfecta división del trabajo? ¿Quién dio la orden para que las células se especialicen en diferentes lugares después de haberlas dividido y multiplicado? Por otra parte, ¿cómo estas células se despiertan a la conciencia a obedecer y a quien obedecen mientras realizan tareas en perfecta disciplina y organización? Es bastante obvio que ninguno de estos sistemas es accidental, producto del resultado de otras coincidencias.

La molécula de ADN en el núcleo está cubierta por unas protecciones especiales llamadas cromosomas. La longitud total de una molécula de ADN envuelta en un cromosoma es de 1 metro. Un cromosoma tiene un espesor de un nanómetro, es decir, una milmillonésima de un metro. ¿Cómo una molécula de ADN de un metro de largo puede caber en un espacio tan pequeño?

Los cromosomas de hecho están formados por unos sistemas de contenedores particulares, aún más pequeños. En primer lugar, la molécula de ADN se enrolla, como una bola de lana, alrededor de unas proteínas específicas denominadas histonas. De la misma forma se forman unas estructuras llamadas nucleosomas. Estos nucleosomas están diseñados específicamente para proteger el ADN y evitar que sea dañado. Cuando los nucleosomas se atan los unos a los otros, forman la cromatina. Lazos fuertemente enrollados entre sí mismos forman la cromatina. De esta forma, una estructura magnífica comprime la molécula de ADN en un espacio tan pequeño como una mil millonésima parte de su longitud.

Esta perfección no se termina en el hecho de que estas células aparecen en el lugar correcto en el momento oportuno, poniendo a trabajar los genes correctos. Las células también deben existir en las etapas apropiadas de la vida y en las cantidades adecuadas. Nuestros genes

"de mantenimiento" actúan en todo momento en prácticamente todas las células. Otros genes funcionan sólo en ciertas células en los momentos críticos de la vida, actuando sólo durante unas pocas horas antes de regresar a su estado de "sueño". De la misma forma, la producción de leche se acelera por los genes durante la lactancia. La información existente se pone en servicio en el momento adecuado, en la cantidad suficiente y en el lugar correcto. El pretexto de "coincidencias", celebrado por los evolucionistas para explicar este comportamiento consciente, planificado, preciso, calculado e inteligente, así como el uso de miles de millones de informaciones ocultas en el ADN no es realmente una verdadera explicación. No hay ningún sistema en el mundo, incluso el más simple, que pueda resultar de meras coincidencias. Por lo tanto, es completamente ilógico considerar los extraordinarios acontecimientos planificados y organizados que se desarrollan a nivel microscópico como unas coincidencias. De hecho, los evolucionistas admiten que están lejos de ofrecer una explicación de esta diferenciación y la división de las células. El profesor Ali Demirsoy, un evolucionista microbiólogo, hace la siguiente confesión:

De hecho, aún no se ha encontrado ninguna explicación satisfactoria para el desarrollo de grupos de células con estructuras y funciones tan diferentes.²

Todos estos acontecimientos extraordinarios no pueden, claramente, ser atribuidos a simples coincidencias o la capacidad de las propias células. ¿Quién dirige estos acontecimientos que tenían lugar dentro de la célula, quien los crea con un propósito específico y tiene la inteligencia y el poder necesarios para la introducción de miles de millones de datos de información en un espacio tan pequeño, invisible a simple vista?

La sabiduría dentro de la célula

En este caso, también hay que admitir que cualquier célula del estómago o del oído es más sabio que tú, y utiliza esta información de la manera más correcta y perfecta, y por lo tanto, que es necesariamente más sabia que tú.

¿Pero cual es la fuente de esta sabiduría? ¿Cómo es posible que cada una de los 100 trillones de células del cuerpo humano pueda poseer inteligencia, habilidades e información tan increíble? Estos no son, después de todo, sino un montón de átomos y los átomos no son conscientes. Tome los átomos de todos los elementos, combínelos en diferentes formas y números, podrá obtener distintas moléculas, pero nunca podrá obtener la sabiduría. Poco importa que estas moléculas sean pequeñas o grandes, simples o complejas. Usted nunca podrá obtener de ellas un espíritu, que conscientemente, organice algún proceso y lo cumpla.

Entonces, ¿cómo es que el ADN, que consiste en la fusión de un número de átomos inconscientes en secuencias determinadas, junto con las enzimas trabajan en armonía y son capaces de organizar un sinnúmero de operaciones diversas y complejas en la célula de una forma tan perfecta? La respuesta a esta pregunta es muy simple: la sabiduría no se encuentra en las moléculas o en la célula que los contiene, sino en el ser que dio origen a estas moléculas, programándolas para que funcionen como lo hacen. En pocas palabras, la sabiduría no está presente en el trabajo realizado, sino en el creador de esta obra.

Incluso el ordenador más avanzado es el producto de una sabiduría y un intelecto que escribió e instaló los programas haciéndolos ejecutar, y luego lo ha utilizado. Del misma manera, la célula, el ADN y el ARN dentro de esta célula, y los seres humanos formados por

estas células no son más que la obra de Aquel que los creó, como Él creó lo que estas hacen. Poco importa que el trabajo sea perfecto, completo e impresionante, la sabiduría es siempre la compañera de aquel que es la fuente del trabajo.

Si usted encuentra en su mesa una frase sensata escrito en su libro, usted tendría curiosidad por saber quién lo escribió. Nunca podría pensar que el cuaderno y una pluma o tinta se han reunido por el efecto del viento y han escrito esta frase. En el ADN hablamos de miles de millones de datos, cada uno de ellos es crucial para un ser humano.

Entonces ¿por qué no hacer la misma pregunta acerca de la célula? Si la información en el libro o la computadora ha sido escrito por alguien, entonces quien ha “escrito” el ADN, esta molécula con una tecnología muy superior y mucho más avanzada y que está concebida de la forma más perfecta, creada e insertada en una célula minúscula, que es, como tal, otro milagro? Además, hasta la fecha, no ha perdido ni una sola de sus propiedades después de miles de años. ¿Qué puede ser más importante para usted que hacerse preguntas sobre el origen y la razón de la existencia de estas células? Unas células que funcionan sin parar, que le permite leer estas líneas, ver, respirar, pensar, en definitiva de existir y seguir existiendo.

¿No es la respuesta a esta pregunta la que deberías pensar más en la vida? Podemos ver este hermoso diseño, esta planificación y este orden, desde el Sol del cielo hasta el ADN de nuestros cuerpos. Y el hecho de pensar que cualquiera de estas cosas puede ser el resultado de la casualidad es una afirmación inaceptable, que es imposible tomar en serio.

Ninguna concepción puede ser producto del azar

Es posible que ya hayan visto en la entrada de un edificio el nombre del edificio escrito en el suelo con flores. Si se mira de una manera u otra, el nombre del edificio o de la empresa en cuestión es inmediatamente reconocible. Es una señal de que estas flores no están allí por accidente, sino que fueron plantados por los jardineros y paisajistas. No se ven estos jardineros durante el proceso, pero entendemos como ocurrió mirando el nombre que las flores surgen.

Ahora imagine que usted deja las piezas de un scrabble esparcidos sobre una mesa al final de una partida. A su regreso, usted ve que las piezas ahora dicen la frase: "Yo gané", y entiendes inmediatamente que alguien ha dispuesto la secuencia de esta forma comprensible. Nunca imaginaras que se colocaron en este orden por azar, de la misma forma que nunca imaginaras que el nombre escrito con las flores apareció por casualidad. En resumen, cualquier lugar con un diseño desarrollado para un propósito en particular, usted entiende forzosamente que siempre habrá un diseñador en el origen. Puede que usted no haya visto al diseñador, pero está seguro de su existencia y de su intención después de ver su trabajo o el rastro que dejó tras de sí.

Piense en un puzzle como el que se muestra en la imagen. Cada pieza debe estar en el lugar correcto para que el puzzle se complete y aparezca una imagen. Al igual que un puzzle, todos los nucleótidos deben estar en un orden adecuado para que las moléculas de ADN puedan formar un ser humano perfecto y le permitan sobrevivir. Por supuesto, es ridículo pensar que las piezas dispersas de un rompecabezas se unieron por casualidad para formar la imagen que vemos. Aún más ilógico es afirmar que el ADN, que tiene un diseño aún más

perfecto que un puzle, así como un sistema de codificación más complejo se formó por casualidad.

La idea principal que queremos transmitir a través de estos ejemplos es que si hay la mínima señal de que algo estaba planificado, es con certeza que hay trazos de alguien dotado con una cierta sabiduría. Así que si tiras piedras blancas desde lo alto de una montaña miles de millones de veces, nunca vas a ver que formen el nombre de un edificio. Si hay una palabra o frase escrita en alguna parte, todos admiten que fueron escritas por alguien. Las palabras sin los escritores o los diseños sin diseñadores son en realidad imposibles.

El cuerpo humano, por otro parte, tiene una estructura de miles de millones de veces más compleja que el nombre de un edificio o las palabras "Yo gané", y es de nuevo totalmente imposible imaginar que esta complejidad puede aparecer por sí mismo o por casualidad. Por otro lado, los trillones de moléculas de ADN que miles de millones de seres vivos poseen durante millones de años fueron utilizados de la manera más inteligente, creados sin defecto, y colocados en un lugar minúsculo, invisibles a simple vista. Así que forzosamente hay un Creador que ha planeado y diseñado tan perfectamente la célula y el ADN que contiene. Decir lo contrario significa ir más allá de los límites de la razón y atacar los fundamentos de la verdad, la razón y la lógica.

Nadie puede dudar de que las diversas partes del reloj de la imagen fueran diseñadas por alguien. La codificación de la información en el ADN es aún más extraordinario que el diseño de un reloj. En este caso, es una gran mentira decir que esta información ha aparecido por azar como el resultado de la decisión de los átomos inconscientes.

Sin embargo, muchas personas que se apresuran a afirmar que es imposible que las letras se organicen para formar aunque sea sólo tres palabras, pueden aceptar sin parpadear el engaño que afirma que miles de millones de átomos se reúnen por "coincidencia", uno por uno, en una secuencia planificada para formar una molécula como el ADN, que lleva a cabo tareas tan complejas. Esto da la impresión de una persona hipnotizada sometándose a la hipnosis, que acepta por sugestión de que el mismo es una puerta, un árbol o un lagarto...

El diseño perfecto de ADN no se limita a los ejemplos antes mencionados. La codificación de datos en el ADN ha sido diseñada de una manera aún más fascinante y sorprendente.

El alfabeto del ADN

El ADN en el núcleo de la célula tiene una estructura en forma de espiral. Cuando se desenrolla, el ADN se convierte en una cadena de aproximadamente un metro de largo. La manera cómo un metro de ADN cabe en el pequeño núcleo de la célula es un tema que merece más atención.

Los átomos constituyentes del ADN están dispuestos de tal modo que la máxima cantidad de información puede ser almacenada en el menor espacio posible. Tres elementos se encuentran en cada paso de las dos escalas que se envuelven una alrededor de la otra: un azúcar, un fosfato y las bases orgánicas que contienen hidrógeno, formando los códigos de ADN. Aunque las herramientas y funciones son las mismas en todos los seres humanos, los códigos que permiten a las personas a ser diferentes unos de otros consisten en bases de hidrógeno. Las diferencias en la organización de estas bases son la fuente de todas nuestras

diferencias. Estas bases son la adenina, la citosina, la guanina y la timina. Ellas están relacionadas entre sí de acuerdo a reglas específicas. Como lengua extranjera que los científicos están sólo comenzando a comprender, estos cuatro tipos de fundamentos orgánicos a base de hidrógeno contienen la totalidad del código de nuestra existencia biológica.

Estas bases constituyen de la molécula de ADN se conocen por sus iniciales A, G, C y T. La información contenida en la base de datos del núcleo de la célula está bien conservada gracias a un alfabeto que consta de estas cuatro letras.

Cada gen, que incluye una porción de la molécula de ADN, determina una característica particular del cuerpo humano. Innumerables propiedades como la altura, el color de ojos, el material y la forma de la nariz, las orejas y los huesos se forman bajo el mando de los genes relacionados. Podemos comparar cada uno de estos genes con las páginas de un libro. Sobre cada página se escriben frases constituidas por las letras A-T-G-C.

Hay aproximadamente 200.000 genes en el ADN de una célula humana. Cada gen está formado por una secuencia especial de nucleótidos, que van desde 1.000 a 186.000, según el tipo de proteínas que están asociadas con ellos. Estos genes contienen los códigos de alrededor de 200.000 proteínas que funcionan en el cuerpo humano, y además controlan la producción de estas proteínas.

La organización de los genes

Uno de los descubrimientos más importantes de la biología molecular ha sido darse cuenta de que algunos genes tienen más influencia que otros. La razón es que los genes se organizan en un orden extremadamente complicado. En la jerarquía genética fundamental, algunos genes se ocupan de funciones repetitivas: la producción de hemoglobina, el crecimiento del cabello, o la producción de enzimas digestivas por ejemplo. Se trata de genes "que dan las órdenes" colocadas por encima de las moléculas trabajadoras. Estos genes hacen funcionar las moléculas obreras y también las hacen parar. Por ejemplo, suspenden el funcionamiento del gen de la hemoglobina durante la infancia. Hay una serie de "controles principales", simultáneamente sobre las trabajadoras y sobre la "gestión intermediaria". Sus decisiones afectan a decenas o incluso a cientos de subunidades. Estos genes son tan vitales que puede ser fatal si son dañados durante la fase embrionaria.

Este hecho requiere una atención especial. Los genes son moléculas hechas de átomos. ¿Cómo, entonces, estas moléculas han sido capaces de establecer tal organización por sí mismas? ¿Cómo puede una molécula tomar la decisión de detener el crecimiento de alguien y transmitir esta decisión a los otros genes hasta que ellas reciban la orden, la obedezcan y la pongan en práctica? ¿Quién estableció esta disciplina? Aún más, miles de millones de genes han ejecutado a la perfección las mismas tareas durante millones de años con tanta disciplina, obediencia, inteligencia y conciencia.

Afirman que este sistema fue creado por casualidad es una mentira. No hay duda de que Dios, el Señor, es quien programa los genes a la perfección y con tanta inteligencia.

Francis Crick y James Watson recibieron el Premio Nobel por el descubrimiento de la magnífica estructura del ADN.

El ADN desafía al azar

Hoy en día, las matemáticas muestran que las coincidencias no juegan ningún papel en el desarrollo de la información codificada dentro del ADN. Por no hablar de la molécula de ADN consistente en millones de pares de bases, la probabilidad de la formación accidental de un solo gen de los 200.000 que constituyen el ADN es tan baja que incluso la palabra "imposible" lo expresa imperfectamente. Frank Salisbury, un biólogo evolucionista, dio el siguiente discurso sobre esta "imposibilidad":

Una proteína promedio se compone de alrededor de 300 aminoácidos. El gen que la controla tiene aproximadamente 1.000 nucleótidos en la cadena. Puesto que hay cuatro tipos de nucleótidos en una cadena de ADN, una cadena constituida de 1.000 enlaces podría existir en 41000 formas. Usando un poco de álgebra (logaritmos), obtenemos $41.000 = 10.600$. ¡Diez multiplicado por sí mismo 600 veces da la cifra de 1 seguido de 600 ceros! Este número está más allá de nuestro entendimiento. 3

Así que incluso si asumimos que todos los nucleótidos necesarios están presentes en el mismo lugar y que todas las moléculas y las enzimas necesarias para su combinación están disponibles, la posibilidad de que estos nucleótidos estén con la secuencia deseada es de 1 en 41.000, en otras palabras, 1 de 10.600. En pocas palabras, la probabilidad de coincidencia del código de la formación de una proteína promedio en el ADN del cuerpo humano es de 1 sobre 1 seguido por 600 ceros. Esta cantidad, más que astronómica, en la práctica significa una probabilidad de "cero". Esto significa que tal secuencia debe llevarse a cabo bajo la supervisión y con el conocimiento de un poder consciente y sabio. La probabilidad de que esto ocurra por "accidente", por "azar" o "coincidencia" es igual a cero.

Piense en el libro que está leyendo ahora mismo. ¿Cómo considera usted a alguien que afirmara que las letras se han reunido todas por sí solas mediante azar para formar este escrito? Es obvio que fue escrito por una persona consciente e inteligente. Es lo mismo con el ADN.

Francis Crick, el bioquímico que descubrió la estructura del ADN, fue galardonado con el Premio Nobel por sus investigaciones sobre el tema. Crick, quien fue un ardiente evolucionista, pronunció el siguiente dictamen científico, en un libro que escribió después de testimoniar la estructura milagrosa del ADN: "Un hombre honesto, armado con todo el conocimiento disponible hoy en día, se limitó a decir que, en cierto sentido, el origen de la vida, hasta la fecha, parece hasta como un milagro."⁴ Incluso Crick, quien fue uno de los principales expertos en ADN, la vida no apareció espontáneamente en la tierra.

Las células humanas contienen 46 cromosomas o 23 pares. Cada pareja es responsable de ciertas actividades en el cuerpo. Cualquier defecto en los pares de cromosomas es la causa de un daño irreparable.

Cuando se considera el orden y los delicados equilibrios en el ADN, la imposibilidad de que sean frutos del azar se hace aún más evidente. La base de datos del ADN, consta de 3 mil millones de letras, esta compuesta por una secuencia especial y significativa de las letras A-T-G-C. Sin embargo, ni la más mínima simple letra en esta secuencia puede estar fuera de lugar. Podemos pasar por alto una palabra mal escrita o un error de una sola letra en una enciclopedia e ignorarlo. Ni nos daríamos cuenta. Sin embargo, incluso un solo error en cualquier par de bases del ADN, tal como una letra mal codificada en el par de bases 1 billion

719 millones 348 mil 632, puede causar unos resultados terribles en la célula y por lo tanto, en la persona concerniente. La hemofilia (leucemia) es, por ejemplo, la consecuencia de un error de codificación en un par de bases. Hay varias enfermedades hereditarias causadas por diversos trastornos en la composición genética. La única causa de estas enfermedades tan amenazantes es una o más letras, entre los millones del código genético, que están en el lugar equivocado. El mongolismo o el síndrome de Down, que está muy extendido, es debido a la presencia de un cromosoma extra en el par 21 de cromosomas de cada célula. La enfermedad de Huntington, es otro ejemplo. El paciente está en buen estado de salud hasta la edad de 35 años, y luego espasmos musculares incontrolables aparecen en sus brazos, piernas y cara. De hecho esta enfermedad incurable y mortal afecta al cerebro, la memoria y la capacidad de pensamiento del paciente que gradualmente se van debilitando.

Todas estas enfermedades genéticas muestran un elemento muy importante: el código genético es tan sensible y equilibrado, tan precisamente calculado, que el más pequeño cambio puede producir unas consecuencias muy graves. Una letra de más o de menos puede causar enfermedades mortales o efectos incapacitantes de por vida. Por esta razón, es absolutamente imposible creer que tan delicado equilibrio podría ocurrir por casualidad y desarrollarse a través de mutaciones, como la teoría de la evolución nos hace creer. Si este fuera el caso, ¿cómo la enorme cantidad de información en el ADN podría haber aparecido y cómo podría haber sido codificada? Los evolucionistas, fundan los orígenes de la vida en las coincidencias, en realidad no han hecho ningún comentario acerca de los orígenes de la vida. Cuando les preguntas sobre el origen del ADN, es decir, sobre el código genético, se obtiene la misma respuesta de ellos. Leslie E. Orgel, por ejemplo, una de las bioquímicas evolucionistas más eminentes, nos ofrece la siguiente respuesta:

Ni siquiera comprendemos las características generales del origen del código genético... [Es] el problema más desconcertante de los orígenes de la vida y un gran avance conceptual o experimental, es necesario antes de que podamos hacer el más mínimo progreso substancial. 5

Los que afirman que millones de páginas de información fueron escritos por azar, por supuesto, permanecer en silencio ante este hecho. Así como cada libro o cada información tiene un autor o propietario, de la misma manera el ADN tiene su Creador, que es nuestro Señor Dios, el Poseedor de la razón y de los conocimientos infinitos y superiores.

Una niña con síndrome de Down, es decir, portadora de un cromosoma extra en el par 21

Una creación única: la autoreplicación del ADN

Como sabemos, las células se multiplican por división. Mientras que el cuerpo humano está compuesto inicialmente de una sola célula, esta célula se divide y reproduce a sí misma un gran número de veces en una proporción de 2-4-8-16-32...

¿Qué le sucede al ADN al final de este proceso de división? Sólo hay una cadena de ADN en la célula. Sin embargo, esta claro que la nueva célula formada también necesitará una cadena de ADN. Para llenar este vacío, el ADN realiza una serie de operaciones muy interesantes, cada fase es un milagro diferente. Finalmente, justo antes de que la célula se divida, hace una copia de sí misma y la transfiere a la nueva célula.

El estudio de la división celular muestra que la célula debe llegar a un tamaño específico antes de dividirse. En el momento que supera este tamaño en particular, el proceso de división se inicia automáticamente. A medida que la célula comienza a aplanarse para adaptar su forma al proceso de división, el ADN comienza su replicación tal como se mencionó anteriormente.

Esto significa que la célula "decide" dividirse completamente y las diferentes partes de las células comienzan a actuar en función de esta decisión. Es obvio que la célula carece de conciencia para cumplir tal acción colectiva. El proceso de división se inicia por una orden secreta y toda la celda, incluido el ADN, actúa de acuerdo a esa orden.

En primer lugar, el ADN se divide en dos para poder reproducirse. Esta etapa se desarrolla de una manera muy interesante. La molécula de ADN que se asemeja a una escalera en espiral se divide en dos, como una cremallera con la mitad de los peldaños de la escalera. En ese momento, el ADN se divide en dos partes. Las mitades faltantes (las replicas) de ambas partes se complementan por los materiales presentes en el medio. De esta manera, se producen dos nuevas moléculas de ADN. En cada fase de la operación, unas proteínas especializadas, llamadas "enzimas" que funcionan como sofisticados robots, empiezan a participar en el proceso. Aunque pueda parecer simple a primera vista, los procesos intermedios que tienen lugar durante esta operación son tan numerosos y tan complicados que describir todos los acontecimientos requeriría de páginas y más páginas.

En esta etapa, se ha de tener en cuenta un elemento importante. Las enzimas, que son el resultado de un ensamblaje de átomos, examinan la mitad de la espiral de ADN, identifican las partes que faltan y las completan repatriando la materia que falta a partir de los lugares apropiados. De esta manera, nace una copia del ADN. La manera cómo estas estructuras diminutas e inconscientes pueden llevar a cabo a la perfección un proceso tan complejo, que requiere conciencia, conocimiento e inteligencia no debe ser tomado a la ligera como una simple lectura. Hay importantes verdades reveladas que se deben tener en cuenta.

La síntesis de ADN se inicia a partir de una secuencia específica de bases, es el origen de la replicación. Allí, las hebras de ADN se separan por una enzima llamada helicasa, detrás de la cual unas proteínas de enlace a ADN monofilamento se adhieren a las hebras separadas, lo que las impide que vuelvan a envolverse. Al mismo tiempo, una molécula de ARN, el partidor, se sintetiza entre las cadenas cuando se liberan. Esta molécula ayuda a la ADN polimerasa a leer los nucleótidos y a inicializar la replicación. El ADN polimerasa se une a una cadena de ADN, lee la secuencia de bases en ésta y sintetiza la cadena complementaria. Así, una doble hélice se forma de nuevo. La síntesis del ADN se produce en ambas cadenas en direcciones opuestas. Al final del proceso, dos nuevas moléculas hijas aparecen, cada una con una nueva cadena sintetizada.

Las nuevas moléculas de ADN que aparecen durante la replicación son controladas en varias ocasiones por las enzimas inspector. Si ocurre un error, que puede ser vital, es inmediatamente identificado y corregido. El código erróneo es eliminado y reemplazado por un código correcto. A pesar de todos estos procesos tienen lugar a una velocidad deslumbrante - 3000 pares de bases se producen en un minuto - todos estos pares son verificados continuamente por las enzimas concernientes y se efectúan los cambios necesarios.

Los siguientes hechos, que son particularmente reveladores, proporcionarán una mejor comprensión de la fantástica velocidad a la cual el ADN se multiplica. La división de una célula dura entre 20 y 80 minutos y la información del ADN debe ser copiada y multiplicada en el mismo período. En otras palabras, los 3000 millones de datos del ADN se pueden copiar entre 20 y 80 minutos sin errores u omisiones. Esto es tan milagroso como la reproducción perfecta en un período tan corto, de toda la información contenida en una biblioteca, ya sea de 1000 libros o de un millón de páginas. Y recordar celosamente que no son fotocopadoras perfeccionadas o un avanzado equipamiento tecnológico quienes hacen esto, sino enzimas formadas por conjuntos de átomos.

En la nueva molécula de ADN, más errores pueden ocurrir en relación a la normalidad bajo la influencia de factores externos. En este caso, los ribosomas de las células comienzan a producir las enzimas de reparación del ADN, después de la orden emitida por el ADN. Así como el ADN se protege a si mismo, también garantiza la preservación de la generación.

Una enzima especial, llamada telomerasa, dirige la replicación de los telómeros. Los telómeros son las terminaciones de los cromosomas, que consisten en secuencias repetidas de ADN, cuya función es asegurar que cada ciclo de replicación del ADN este acabado.

Las células nacen, se reproducen y mueren como los seres humanos. Sin embargo, la vida de las células es mucho más corta que la vida de las personas que constituyen. Por ejemplo, la mayoría de las células que componen su cuerpo seis meses hoy ya no existen. Pero sobreviven porque están divididas en el tiempo para dejar su lugar a las nuevas. Por esta razón, las operaciones complejas como la multiplicación de las células y la replicación del ADN son procesos vitales que no pueden tolerar el más mínimo error. Sin embargo, el proceso de multiplicación se lleva a cabo con tan pocos choques, que la tasa de error es de sólo 1 de 3 mil millones de pares bases. Y este error es eliminado por los mecanismos de control del cuerpo sin ser el origen de ningún problema.

Lo más interesante es que estas enzimas que ayudan a la producción de ADN y controlan su composición son en realidad proteínas producidas de acuerdo con la información codificada en el ADN y bajo el mando y control del ADN. Es un sistema tan entrelazado y tan perfecto en el trabajo, que no es bajo ninguna circunstancia posible que haya llegado a este estado por coincidencias graduales. Al igual que el ADN debe existir para que la enzima exista, y para que los dos puedan existir, la célula debe existir en su totalidad, desde la membrana hasta todos los orgánulos complejos que contiene.

La teoría de la evolución que afirma que los seres vivos han evolucionado "paso a paso" como resultado de "coincidencias beneficiosas" es explícitamente refutada por la paradoja del ADN-enzima mencionada anteriormente. Ya que haría falta que el ADN y la enzima existen simultáneamente. Y eso muestra la existencia de una creación consciente.

Varias enzimas deben existir cerca del ADN durante la replicación y la síntesis proteica. Las áreas rojas y amarillas de la imagen muestran las enzimas que actúan con el ADN.

Durante todo el día, sin que vosotros seáis conscientes, numerosas operaciones e inspecciones se llevan a cabo, así como una serie de medidas que se llevan a cabo en vuestro cuerpo de una manera increíblemente delicada y responsable para que podáis llevar vuestra vida sin ningún problema. Cada pequeña cosa cumple con su deber en su totalidad y con éxito.

Dios ha puesto a vuestra disposición un sinnúmero de átomos y moléculas, desde la más grande hasta la más pequeña, desde las más simples hasta las más complejas, para que podáis llevar una vida tranquila y saludable. Tantos favores y beneficios son suficientes como para merecer nuestro continuo agradecimiento.

(61) Dios es quien ha hecho para vosotros la noche, para que descanséis en ella, y el día, para haceros ver. Ciertamente, Dios es en verdad sumamente generoso con el hombre –pero la mayoría de los hombres son ingratos. (Sura 40 – Gáfir (que perdona), ayat 61)

EL DARWINISMO NO PUEDE EXPLICAR COMO LA INFORMACIÓN CONTENIDA EN EL ADN APARECIÓ Y COMO SE DIFERENCIA EN CADA ESPECIE

Los evolucionistas no pueden de ninguna manera dar una explicación para la aparición del ADN y también hay otro aspecto que les conduce a un callejón sin salida ¿Por qué los peces, reptiles, insectos, aves y seres humanos,... tienen el ADN diferente? ¿Por qué tienen la información genética diferente?

Los evolucionistas responder a esa pregunta diciendo que la información del ADN se ha desarrollado y se ha diversificado con el tiempo a través de las coincidencias. Estas coincidencias se llaman "mutaciones". Las mutaciones son cambios que ocurren en el ADN como consecuencia de la radiación o la acción química. A veces, la radiactividad afecta a la cadena de ADN y destruye o desplaza varios pares de bases. Según los evolucionistas, los seres vivos han llegado a su presente perfecto gracias a la diversificación de una sola molécula de ADN bajo el efecto de estas mutaciones (es decir, accidentes).

Para demostrar que esta afirmación es absurda, una vez más vamos a comparar el ADN con un libro. Ya hemos mencionado que el ADN se compone de letras alineadas una al lado de la otra como en un libro. Las mutaciones son similares a los errores de impresión que se producen durante la producción de un libro. Si lo desea, podemos hacer un experimento sobre esto. Pida que le impriman un libro bastante grueso, que narre la historia del mundo. Durante la impresión, intervenga en repetidas ocasiones pidiendo a quien imprime que pulse un botón a ciegas y al azar. A continuación, de este texto que contiene errores a alguien y pídale que haga lo mismo. Usando el mismo método, imprima el libro de principio a fin varias veces, cada vez con unas cuantas letras erradas añadidas al azar...

¿Este libro de historia puede ser elaborado por este método? Por ejemplo, ¿podemos imaginar la existencia de un capítulo adicional titulado "La Historia de la Antigua China" que antes no existía?

En cambio, lo cierto es que estas letras erróneas que hemos añadido al libro, no lo mejoran, más bien lo desordenan y distorsionan su significado. Además si le sumamos los errores en el proceso de impresión, más distorsionado estará nuestro libro.

Sin embargo, la teoría de la evolución afirma que estos errores de letras ayudan a elaborar un libro. De acuerdo con la evolución, las mutaciones (o errores) que se producen en el ADN condujeron a resultados beneficiosos acumulándose y, por tanto, han dotado a los seres vivos de órganos tan perfectos como los ojos, los oídos, las alas, las manos y los

atributos relacionados con la conciencia como el pensamiento, el aprendizaje y el razonamiento.

Sin duda, esta afirmación es aún más absurda que el ejemplo anterior para la adición de un capítulo titulado "La Historia de la Antigua China" en un libro sobre la historia del mundo a partir de la acumulación de errores de letras. (Por otra parte, no existe en la naturaleza un mecanismo que sea la causa de las mutaciones que causan los errores regulares como en el ejemplo de la impresora. Las mutaciones en la naturaleza son más raras que los errores de impresión.)

Cada "explicación" propuesta por la teoría de la evolución sobre el origen de la vida es irracional y contraria a la ciencia. Una reconocida autoridad en estos temas es el famoso zoólogo francés Pierre Grasse, el antiguo presidente de la Academia Francesa de las Ciencias. Grasse es también un evolucionista, pero ha afirmado claramente que la teoría de Darwin no puede explicar la vida, expresando sus puntos de vista sobre la lógica de la "coincidencia", que es la columna vertebral del darwinismo. Él dijo:

La oportuna aparición de mutaciones que permitan a los animales y a las plantas asegurar sus necesidades parece difícil de creer. Sin embargo, la teoría de Darwin es aún más exigente: una sola planta, un solo animal requerirían miles y miles de afortunados sucesos adecuados. Así, los milagros se convirtieron en la regla: los sucesos con una probabilidad infinitesimal deben producirse... No hay ninguna ley que les impide soñar despierto, pero la ciencia no debe ceder. 6

De hecho, la teoría de la evolución, que afirma que la materia inerte apareció de ella misma y ha formado a los seres vivos dotándolos de sistemas tan hermosos como el ADN, es un escenario en total contradicción con la ciencia y la razón. Todo esto lleva a una conclusión obvia. Puesto que la vida tiene un plan (el ADN) y que todos los seres vivos se forman de acuerdo con este plan, está claro que un Creador superior está en el origen de este plan. Esto simplemente significa que Dios, el Todopoderoso, el Sabio, ha creado a todos los seres vivos. Dios lo dice en el Corán:

**¡Él es Dios, el Creador, el Hacedor que modela todas las formas y apariencias!
¡Suyos [en exclusiva] son los atributos de perfección! ¡Todo cuanto hay en los cielos y en
la tierra proclama Su infinita gloria: pues sólo Él es todopoderoso, realmente sabio!
(Sura 59 – La concentración, verso 24)**

Hoy en día, a lo que la gente ha llegado a través de la tecnología puede ser mejor descrito como "un acercamiento a la comprensión de un pequeño fragmento del conocimiento de Dios, tal como se manifiesta en el ADN humano."

LAS CONFESIONES DE LOS EVOLUCIONISTAS ENTORNO AL ADN

La cuestión de cómo aparece una molécula tan extraordinariamente diseñada como el ADN es una de los miles de callejones sin salida a la que se enfrentan los evolucionistas. Al tratar de explicar la vida por medio de "coincidencias", la teoría de la evolución no puede explicar el origen de la extraordinaria cantidad de información codificada de manera tan perfecta y meticulosa que hay en el ADN.

Además, la cuestión no es sólo cómo apareció la cadena de ADN. Porque, tal como hemos visto, aunque la cadena de ADN está dotada de una extraordinaria capacidad de información, es inútil como tal. Y para la vida, es esencial que las enzimas que lean esta cadena de ADN también existan, la copien y produzcan las proteínas.

En otras palabras, es esencial para la vida, la base de datos que llamamos ADN y las herramientas involucradas en la producción mediante la lectura de los datos de esta base deben coexistir en el mismo tiempo.

Para nuestra sorpresa, las enzimas que leen el ADN y están en el origen de la producción adecuada, ellas mismas están producidas de acuerdo a los códigos del ADN. Esto significa que dentro de la célula se fabrican diferentes tipos de productos, así como también los robots y máquinas que son responsables de esta producción. La cuestión de saber cómo este sistema que es inutilizable en caso del más menor defecto en uno de sus mecanismos, su aparición parece suficiente, en sí mismo, para demoler la teoría de la evolución.

El evolucionista Douglas R. Hofstadter, de la Universidad de Indiana, expresó su consternación ante esta pregunta:

"¿Cómo el código genético, y todos los mecanismos necesarios para su traducción (ribosomas y moléculas de ARN), aparecieron?" Por el momento, tenemos que contentarnos con un sentimiento de respeto y de admiración, más que con una respuesta.⁷

Otro evolucionista, el famoso biólogo molecular Leslie Orgel, es aún más franco sobre este tema:

Es altamente improbable que las proteínas y los ácidos nucleicos, ambos con una estructura tan compleja, hayan surgido de forma espontánea en el mismo lugar y al mismo tiempo. Por lo tanto, también parece imposible tener una sin la otra. Y así, a primera vista, UNO DEBE CONCLUIR QUE LA VIDA, EN REALIDAD, JAMAS PUDO APARECER POR UNOS PROCESOS QUÍMICOS.⁸

Otro evolucionista, Caryl P. Haskins declaró que el código del ADN no pudo aparecer por casualidad, y que este hecho es una prueba clara que apoya la idea de la creación:

Pero las preguntas más fundamentales de la teoría de la evolución en el campo de la genética bioquímica siguen sin respuesta. Cómo el código genético apareció y cómo ha evolucionado, e incluso una pregunta anterior, como la vida misma apareció por primera vez en la tierra seguirá siendo un enigma a resolver en el futuro... ¿El código y los medios para traducirlo aparecieron simultáneamente durante la evolución? Parece casi increíble que una tal coincidencia pudo haber ocurrido dada la extraordinaria complejidad de ambos sistemas y la necesidad de una coordinación precisa para que puedan sobrevivir es esencial. Para un pre-darwinista, o un escéptico de la evolución después de Darwin, el rompecabezas sin duda habría sido interpretado como el equivalente de la evidencia más fuerte de una creación particular.⁹

En su libro *Evolution: A Theory in Crisis* (Evolución: Una teoría en crisis), un texto sobre la invalidez de la teoría de la evolución, el renombrado biólogo molecular, el profesor. Michael Denton explica la convicción irrazonable de los darwinistas:

Para el escéptico, la idea de que los programas genéticos de los organismos superiores, consten de alrededor de mil millones de piezas de información, el equivalente a la secuencia de letras de una pequeña biblioteca de mil volúmenes, que contienen, en una forma

codificada, numerosos algoritmos que controlan, especifican y ordenan el crecimiento y el desarrollo de miles de millones y billones de células bajo la forma de un organismo complejo, hayan sido compuestos por un proceso puramente aleatorio es todo esto simplemente UNA AFRENTA A LA RAZÓN, PERO PARA UN DARWINISTA, LA IDEA ES ACEPTADA SIN LUGAR A DUDAS – EL PARADIGMA A LA PRIORIDAD SOBRE TODA CONSIDERACIÓN¹⁰

De hecho, el darwinismo no es más que una creencia totalmente absurda y supersticiosa. Cualquier persona que tenga la más mínima capacidad de razonar vera la evidencia al estudiar el ADN o cualquier otro componente del universo. Dios Todopoderoso, es el Señor de todos los mundos, quien creó a los seres humanos y a todos los seres vivientes.

Otro ejemplo de la impotencia de los evolucionistas: el escenario del “mundo del ARN”

Desde principios del siglo XX, los evolucionistas han desarrollado varias teorías para explicar cómo la primera célula viva apareció. El biólogo ruso Alexander Oparin, quien propuso la primera tesis evolucionista sobre el tema, sugirió que en el mundo primitivo que existía hace cientos de millones de años, una serie de reacciones químicas produjeron por azar las primeras proteínas y enseguida aparecieron las células cuando estas proteínas se ensamblaron. Unos descubrimientos en la década de 1970 han demostrado que incluso los supuestos más fundamentales de esta teoría, desarrollada por Oparin en la década de 1930, estaban equivocados. En el escenario de "la atmósfera primitiva del mundo" de Oparin, la existencia de metano y amoníaco permitía la formación de moléculas orgánicas. Sin embargo, se ha descubierto que la hipótesis de una atmósfera a base de metano y amoníaco no se basa en ningún fundamento sólido y, por otra parte, se contradice. La atmósfera primitiva contenía en efecto una gran cantidad de oxígeno que destruye las moléculas orgánicas que se forman.

Fue un duro golpe a la teoría de la evolución molecular. Entonces, los evolucionistas tuvieron que enfrentarse con el fracaso de los "experimentos de la atmósfera primitiva" llevada a cabo por Stanley Miller, Sidney Fox, Cyril Ponnampereuma y otros. Esta es la razón por la cual los evolucionistas han emitido nuevas teorías en la década de 1980. La de los "mundo del ARN" se avanzó. En este escenario se propuso que las moléculas de ARN, y no las proteínas mismas, que contenían la información de las proteínas se formaron primero. Según este escenario propuesto por el químico de Harvard Walter Gilbert en 1986, hace millones de años, una molécula de ARN capaz de reproducirse de alguna manera a si misma, se formó por accidente. Esta molécula de ARN entonces comenzó a producir las proteínas, al ser activada por influencias externas. A continuación, se hizo necesario almacenar esta información en una segunda molécula, y de alguna forma la molécula de ADN apareció para desempeñar esta función.

Constituida por una cadena de imposibilidades en cada etapa, este escenario de poco crédito, muy lejos de explicar el origen de la vida, simplemente agrava el problema y suscita preguntas sin respuesta:

Cuando el experimento Urey-Miller, fue invalidado, los evolucionistas tuvieron que embarcarse en una nueva investigación.

1. Dado que es imposible explicar la formación por coincidencia, aunque fuera de uno solo de los nucleótidos que componen el ARN, ¿cómo sería posible entonces que estos nucleótidos imaginarios hayan sido capaces de formar un ARN uniéndose según una secuencia particular? El evolucionista John Horgan admite la imposibilidad de la formación de ARN mediante azar:

A medida que los investigadores examinan cuidadosamente el concepto del mundo del ARN, más y más problemas surgen. ¿Cómo apareció originalmente el ARN? El ARN y sus componentes son difíciles de sintetizar en el laboratorio aún bajo las mejores condiciones posibles, muy buenas condiciones en comparación con la realidad.¹¹

2. Suponiendo que se formó por casualidad, cómo el ARN que consiste solamente en una cadena de nucleótidos "decidió" auto-replicarse y mediante que mecanismo pudo llevar a cabo este proceso de replicación? ¿Dónde ha encontrado los nucleótidos que ha utilizado entonces en su auto-reproducción? Incluso los microbiólogos evolucionistas Gerald Joyce y Leslie Orgel describen esta situación desesperada en su libro *In the RNA World* (En el mundo del ARN):

Esta discusión (...), en cierto sentido, ha puesto en evidencia un espantapájaros: el mito de una molécula de ARN que se autoreproduce, que emerge de una sopa de polinucleótidos aleatorios. Este concepto no sólo es poco realista a la luz de nuestra comprensión actual de la química prebiótica, más aún, es también un ataque a la credulidad de la opinión más optimista sobre el potencial catalítico del ARN.¹²

3. Incluso si asumimos que existía un ARN auto-reproductivo en el mundo primordial, que todos los aminoácidos, de todo tipo, utilizados por el ARN estaban disponibles y que todas estas imposibilidades, de alguna manera, se producen, la situación aún no es favorable para la formación de la más mínima proteína. De hecho, el ARN contiene sólo información sobre la estructura de las proteínas. Por otro lado, los aminoácidos son la materia prima. Sin embargo, no existe ningún mecanismo de producción de proteínas. Considerar la posibilidad de que por existir ARN es suficiente como para producir las proteínas, es tan absurdo como esperar que un coche se ensamble a sí mismo, simplemente por haber elaborado un plan de montaje sobre un montón de piezas de repuesto. Un plan no puede producir un coche sin una fábrica y unos trabajadores que ensamblen las diferentes piezas según las instrucciones contenidas, de la misma manera, el plan que figura en el ARN no puede producir las proteínas sin la cooperación de otros componentes celulares que sigan las instrucciones del ARN.

La imagen superior muestra las cadenas de proteínas producidas en los ribosomas.

Las proteínas son producidas en la fábrica de los ribosomas con la ayuda de numerosas enzimas, y son el resultado de procesos celulares extremadamente complicados. El ribosoma es un orgánulo celular complejo formado de proteínas. Esto, por lo tanto, conduce a una nueva suposición irracional: los ribosomas, ellos también, han tenido que llegar por azar en el mismo momento. Incluso el premio Nobel Jacques Monod, uno de los defensores más fanáticos de la evolución, explica que la síntesis proteica no puede en ningún caso ser considerada como sólo dependiente de la información contenida en los ácidos nucleicos:

El código no tiene sentido si no se traduce. Las máquinas de traducción de las células modernas se componen de 50 macromoléculas, que ellas mismas están codificadas en el ADN: el código no se puede traducir de otro modo que por productos resultantes ellos mismos

de esta misma traducción. Esta es la expresión moderna de *omne vivum ex ovo* [toda vida viene de los huevos, o idiomáticamente, "¿quien fue primero, el huevo o la gallina?"]. ¿Cuándo y cómo el círculo se cierra? Es muy difícil saberlo. 13

¿Cómo una cadena de ARN en el mundo primordial pudo tomar tal decisión, y qué métodos ha podido utilizar para hacer posible la producción de proteínas realizando el trabajo de 50 macromoléculas ella sola? Los evolucionistas no tienen respuestas a estas preguntas.

Dr. Leslie Orgel, uno de los socios de Stanley Miller y Francis Crick en la Universidad de California en San Diego, utiliza el término "escenario" para discutir la posibilidad de "el surgimiento de la vida a través del mundo del ARN ". Orgel describe qué tipo de características debería poseer el ARN y la imposibilidad de su aparición en su artículo "El Origen de la Vida", publicado en la revista *American Scientist* en octubre de 1994:

Dr. Leslie Orgel

Este escenario podría haber ocurrido, ya lo hemos señalado, si el ARN prebiótico tenía dos propiedades que no son evidentes hoy en día: la capacidad de reproducirse sin la ayuda de proteínas y la capacidad de catalizar cada etapa de la síntesis proteica. 14

Se hace evidente ahora que esperar que estos dos procesos complejos y esenciales vengan de una molécula como el ARN solo es posible desde el punto de vista de los evolucionistas, para el cual deben usar toda su imaginación. Hechos científicos concretos, por otra parte, hacen explícito que la hipótesis del "Mundo del ARN", que es un nuevo modelo propuesto para admitir el azar en la formación de la vida, es sólo una fábula inconcebible.

La vida no se puede explicar por la reunión de moléculas sin vida

Olvidemos por un momento todas las imposibilidades que se mencionaron antes y supongamos que una proteína se haya formado en el medio ambiente más inadecuado y más incontrolado, tales eran las condiciones primordiales en la tierra.

La formación de una sola proteína no es suficiente, esta proteína tendría que esperar pacientemente en su entorno incontrolado, sin sufrir daños hasta que otra molécula de forma casual se forme a su lado en las mismas condiciones. Aún haría falta esperar que millones de proteínas adecuadas y esenciales se formen a su lado, todos "por azar". Las que se forman primeras deben ser lo suficientemente pacientes como para esperar, sin ser destruidas a pesar de los rayos ultravioletas y los efectos mecánicos destructivos, que las otras se formen al lado de ellas. Entonces, este número exacto de proteínas, todas aparecidas exactamente en el mismo lugar, deben unirse para formar combinaciones constructivas para crear los orgánulos celulares. Ningún material extraño, ninguna molécula dañina o proteína inútil no deberían interferir. Así que incluso si estos orgánulos se reunieron de un modo extremadamente armonioso y cooperativo según un plan y un orden preciso, tendrían que aportar todas las enzimas necesarias a su proximidad y ser cubiertos de una membrana en cuyo interior deberá contener un líquido especial para proporcionar un ambiente ideal. Ahora, aunque todos estos acontecimientos "altamente improbables" se produjesen realmente por azar, ¿esta acumulación de moléculas podría dar lugar a la vida?

La respuesta es "negativa", porque la investigación ha demostrado que la simple combinación de todos los materiales necesarios para la vida no es suficiente para que la vida

aparezca. Incluso si todas las proteínas esenciales para la vida se reúnen y se colocan en un tubo de ensayo, ellas no producirían jamás una célula viva. Todas las investigaciones llevadas a cabo sobre este tema han mostrado que era imposible. Todas las observaciones y experimentos indican que la vida solo podría encontrar su origen en la vida. Decir que la vida evolucionó a partir de las cosas inanimadas, la llamada "generación espontánea", es un mito que existe sólo en la imaginación de los evolucionistas, en total contradicción con los resultados de todos los experimentos y observaciones.

Prof. Chandra Wickramasinghe

En este sentido, la primera vida en la tierra también debe proceder de otra vida. Esta es una proyección del epíteto de Dios "El Hayy" (El Viviente, el Eterno). La vida sólo puede iniciar, continuar y terminar por Su sola voluntad. Y en el caso de la evolución, no sólo es incapaz de explicar el origen de la vida, también es incapaz de explicar cómo los materiales esenciales para la vida se han formado y se reunieron.

Chandra Wickramasinghe de la Universidad de Cardiff, describe la realidad que encontró como una científica que ha repetido a lo largo de su existencia que la vida surgió como resultado de unas meras coincidencias:

Desde mis primeros cursos científicos, he sufrido un profundo lavado de cerebro para creer que la ciencia no era compatible con la idea de la creación deliberada. Esta noción tuvo que ser dolorosamente generalizada. Por el momento, no encuentro argumento racional para cuestionar la opinión que va en el sentido de la intervención divina. Teníamos el hábito de tener una mente abierta, pero ahora nos damos cuenta de que la respuesta más lógica al origen de la vida es la creación – y no una hipotética coincidencia accidental. 15

LA SEGUNDA LEY DE LA TERMODINAMICA

La segunda ley de la termodinámica, la cual es reconocida como una de las leyes fundamentales de la física, sostiene que en condiciones normales todos los sistemas dejados a sí mismos tienden a ser desordenados, dispersos y corrompidos en relación directa con la duración del tiempo que pasa. Todos ser vivo o no, se desgasta, se deteriora, se descompone, se desintegra y es destruido. Este es el fin absoluto que todas las personas deben conocer de una manera u otra, y de acuerdo con esta ley, el proceso no puede ser evitado.

Eso es lo que todos hemos visto. Si, por ejemplo, traes un coche al desierto y lo dejas ahí, no esperas encontrarlo en mejores condiciones cuando regreses años después. Al contrario, verías que las llantas se desinflan, las ventanas rotas, el chasis oxidado y el motor ya no funciona. El mismo proceso inevitable se aplica a los seres vivos.

La segunda ley de la termodinámica es el medio por el cual se define este proceso natural de acuerdo a las ecuaciones y cálculos físicos.

Si se deja desatendido un autobús en el desierto, se descompondrán poco a poco todas sus características. Al verlo de nuevo, usted encontrará que los neumáticos han estallado, las ventanas están rotas, el marco se ha oxidado y el motor se ha estropeado. Este proceso inevitable, es incluso más rápido en los seres vivos. Del mismo modo, todos los sistemas del universo se arruinan sin intervención consciente.

Esta famosa ley de la física es también conocida como la "ley de la entropía." En la física, la entropía es una medida del desorden de un sistema. La entropía de un sistema

aumenta a medida que se avanza de un estado ordenado, organizado y planificado a uno más desordenado, disperso, y no planificado. Cuanto más desorden en un sistema, la entropía es más importante. La ley de la entropía indica que todo el universo, inevitablemente progresa a un estado más desordenado, disperso, y no planificado.

La verdad de la segunda ley de la termodinámica o la ley de la entropía se ha establecido experimentalmente y teóricamente. Todos los científicos están de acuerdo en que la ley de la entropía sigue siendo en el futuro inmediato como el paradigma del principio. Albert Einstein, uno de los más grandes científicos de nuestro tiempo, la describió como "la primera ley de toda la ciencia." Sir Arthur Eddington se refiere como la "ley metafísica suprema de todo el universo" .1

Teoría de la evolución hace caso omiso de esta ley fundamental de la física. El mecanismo propuesto por la evolución contradice totalmente esta segunda ley. Esta teoría afirma que átomos y moléculas sin vida, desordenados y dispersos espontáneamente se unieron con el tiempo, en un orden determinado para formar moléculas muy complejas, tales como proteínas, ADN y ARN, y a partir de ello millones de especies vivas diferentes, con estructuras aún más complejas, se han ido formando. De acuerdo con la teoría de la evolución, esto supone que el proceso - que forma estructuras cada vez más planificadas, ordenadas, complejas y organizadas en cada etapa - se formó por sí mismo bajo condiciones naturales. La ley de la entropía deja en claro que este pretendido proceso natural contradice por completo las leyes de la física.

Los científicos evolucionistas también son conscientes de esta situación, lo que llevo a J. H. Rush a decir:

En el curso complejo de su evolución, la vida se muestra un notable contraste con la tendencia expresada por la segunda ley de la termodinámica. Donde la segunda ley expresa un avance irreversible hacia la entropía creciente y más desorden, la vida evoluciona continuamente a un mayor grado de orden. 2

Un problema al que se enfrentan los biólogos es la aparente contradicción entre la evolución y la segunda ley de la termodinámica. Los sistemas se deterioran con el tiempo, dando menos y no más orden.3

Otro defensor de la teoría de la evolución, George Stravropoulos, pone de manifiesto la imposibilidad termodinámica del nacimiento espontáneo de la vida, así como también la imposibilidad de explicar la existencia de mecanismos complejos vivos por las leyes de la naturaleza en la famosa revista evolucionista *American Scientist*:

Sin embargo, en condiciones normales, no hay ninguna molécula orgánica compleja que se pueda formar espontáneamente, sino que incluso lo contrario, se desintegra, de acuerdo con la segunda ley. De hecho, cuanto más compleja sea, más inestable será y su desintegración, tarde o temprano será inevitable. La fotosíntesis y todos los procesos vitales, incluyendo la vida misma, no pueden ser explicados por la termodinámica o de cualquier otra ciencia exacta, a pesar de la utilización de un lenguaje confuso o deliberadamente convertido en confuso.4

Como hemos visto, la segunda ley de la termodinámica, constituye un obstáculo insuperable para el escenario de la evolución, tanto en términos de ciencia como de la lógica. Incapaz de ofrecer ninguna explicación lógica científica para superar este obstáculo, los

evolucionistas sólo pueden hacerlo en su imaginación. Jeremy Rifkin dice que cree que la evolución suplanta esta ley física por la "la magia de su poder":

La ley de la entropía dice que la evolución disipa toda la energía disponible para la vida en este planeta. Nuestro concepto de la evolución es exactamente lo contrario. Creemos que la evolución crea de forma mágica un orden y un valor mayor en la tierra.⁵

Esto confirma totalmente que la evolución es una creencia dogmática en la ausencia de una tesis científica.

El mito del “sistema abierto”

Confundidos por todas estas verdades, los evolucionistas han tenido que encontrar un hueco en algún fallo de la segunda ley de la termodinámica, indicando que esta sólo era válida para los "sistemas cerrados" y que los "sistemas abiertos" están más allá del alcance de esta ley.

Un "sistema abierto" es un sistema termodinámico en el que el flujo de energía y de materia entran y salen. Los evolucionistas sostienen que el mundo es un sistema abierto: que está constantemente expuesto a la energía del sol, que la ley de la entropía no se aplica a la totalidad del mundo y que los seres vivos complejos y ordenados pueden ser el resultado de estructuras desordenadas, simples e inanimadas.

Sin embargo, aquí existe una distorsión evidente. El hecho de que un sistema tenga una entrada de energía no es suficiente como para ordenar el sistema. Mecanismos específicos son necesarios para que la energía sea funcional. Por ejemplo, un coche necesita un motor, un sistema de transmisión y mecanismos de control para que la energía de la gasolina funcione. Sin un sistema de conversión de la energía, el coche no será capaz de utilizar la energía de la gasolina.

Esto también se aplica en el caso de la vida. Es cierto que la vida deriva su fuente de energía del sol. Sin embargo, la energía solar no puede ser convertida en energía química sino mediante sistemas de conversión de energía increíblemente complejos de los seres vivos (tales como la fotosíntesis en las plantas y los sistemas digestivos de humanos y animales). Ningún ser viviente puede vivir sin sistema de conversión de energía. Sin sistema de conversión de energía, el Sol no es más que una fuente de energía destructiva que quema o reseca o rebaja.

Como se puede observar, un sistema termodinámico sin mecanismo de conversión de energía no es útil para la evolución, ya sea abierto o cerrado. Nadie sugiere que estos mecanismos conscientes y complejos hayan podido existir en la naturaleza en las condiciones de la Tierra en su inicio. De hecho, el verdadero problema para los evolucionistas es saber como los complejos mecanismos de conversión de energía, tales como la fotosíntesis en las plantas que ni siquiera puede ser reproducida por la tecnología moderna, han podido existir por sí mismos.

La penetración de la energía solar en el mundo sería incapaz de mantener el orden por sí mismo. Por otra parte, cualquiera que sea la variación en el aumento de la temperatura, los aminoácidos son capaces de resistirlo, formando enlaces en secuencias ordenadas. La energía es incapaz, por sí misma, de formar moléculas complejas o las proteínas a partir de aminoácidos o de formar las estructuras de los orgánulos celulares a partir de las proteínas. La

fuerza real y esencial de esta organización, en todos los niveles, es un diseño consciente. En otras palabras, se trata de creación.

La evasión de la “teoría del caos”

Conscientes de que la segunda ley de la termodinámica hace imposible la evolución, algunos científicos evolucionistas han tratado de especular con el fin de declarar que la evolución ha sido posible. Pero, como siempre, a pesar de todos estos intentos han demostrado que la teoría de la evolución se enfrenta a un callejón sin salida inevitable.

El que se ha distinguido por sus esfuerzos para tratar de casar la termodinámica y la evolución es el científico belga Ilya Prigogine.

Partiendo de la teoría del caos, Prigogine propone una serie de hipótesis según las cuales el orden se forma a partir del caos (el desorden). Sin embargo, a pesar de todos sus esfuerzos, fue incapaz de conciliar la termodinámica y la evolución. Esto se ve claramente en sus palabras:

Otra pregunta nos atormenta desde hace más de un siglo: ¿qué sentido dar a la evolución de un ser vivo en el mundo descrito por la termodinámica, un mundo de un desorden creciente? 6

Prigogine, quien sabe perfectamente que las teorías a nivel molecular no son aplicables a los sistemas vivos, como en el caso de las células vivas, se centra en este problema:

El problema del orden biológico necesita la transición de la actividad molecular al orden supramolecular de la célula. Este problema está lejos de ser resuelto.7

Esa es la conclusión más reciente de los proponentes de la teoría del caos y otras especulaciones relacionadas. Ningún resultado concreto se ha obtenido que haya podido apoyar o confirmar la teoría de la evolución, o que haya abolido las contradicciones existentes entre la evolución, la ley de la entropía y las leyes físicas.

A pesar de todos estos hechos evidentes, los evolucionistas intentan refugiarse en subterfugios simples. Las verdades científicas muestran claramente que los seres vivos y sus estructuras complejas, ordenadas y planificadas, no pueden en ningún caso aparecer por casualidad en condiciones normales. Esto muestra claramente que la existencia de los seres vivos solo puede explicarse por la intervención de un poder sobrenatural. Este poder sobrenatural es la creación de Dios, que creó todo el universo de la nada. La ciencia ha demostrado que la evolución era imposible mientras la termodinámica se tiene en cuenta y la existencia de la vida no tiene otra explicación que el hecho de la creación.

1 Jeremy Rifkin, *Entropy: A New World View*, New York, Viking Press, 1980, p.

2 J. H. Rush, *The Dawn of Life*, New York, Signet, 1962, p. 35

3 Roger Lewin, "A Downward Slope to Greater Diversity", *Science*, vol. 217, 24 septembre 1982, p. 1239

4 George P. Stravropoulos, "The Frontiers and Limits of Science," *American Scientist*, vol. 65, novembre-décembre 1977, p. 674

5 Jeremy Rifkin, *Entropy: A New World View*, p. 55

6 Ilya Prigogine, Isabelle Stengers, Order Out of Chaos, New York, Bantam Books, 1984, p. 129

7 Ilya Prigogine, Isabelle Stengers, Order Out of Chaos, p. 175

LA INFORMACIÓN EN LAS ESTRUCTURAS VIVIENTES Y LA MUERTE DEL MATERIALISMO

La filosofía materialista esta en la base de la teoría de la evolución. El materialismo se basa en la suposición de que todo lo que existe es de la materia. De acuerdo con esta filosofía, la materia existe desde la eternidad, y seguirá existiendo para siempre, y no existe otra cosa sino la materia. Y para apoyar sus pretensiones, los materialistas utilizan una lógica llamada "reduccionismo". Esta es la idea de que lo que no puede ser observado puede de igual manera ser explicado por causas materiales.

Para proporcionar más aclaraciones sobre tema, consideremos el caso del espíritu humano. Es evidente que el espíritu no puede ser ni tocado ni visto. Además, no posee un centro en el cerebro humano. Esto nos lleva inevitablemente a la conclusión de que el espíritu es un concepto que va más allá de la materia. Así, el ser al que nos referimos como "Yo", que piensa, ama, se pone nervioso, se inquieta, que siente placer o sufre dolor, no es un ser material como lo es un sofá, una mesa o una piedra.

Los materialistas, sin embargo, afirman que el espíritu es "reducible a la materia." De acuerdo con esta afirmación materialista, pensar, amar, inquietarse y todas nuestras actividades mentales no son más que reacciones químicas que se producen dentro de los átomos de nuestro cerebro. Amar a alguien es una reacción química de unas pocas células dentro de nuestro cerebro y el temor es otra. El famoso filósofo materialista Karl Vogt mostró esta lógica en sus famosas palabras: "Así como el hígado segrega bilis, el cerebro segrega el pensamiento" 16 La bilis, sin embargo, es de la materia, mientras que no hay evidencia de que el pensamiento también lo sea.

El reduccionismo es una deducción lógica. Sin embargo, una deducción lógica puede estar fundada sobre bases sólidas o vacilantes. Por esta razón, la pregunta que debemos hacernos es: ¿Qué sucede cuando el reduccionismo, la base lógica del materialismo, se enfrenta a los datos científicos?

En el siglo XIX, los pensadores y los científicos materialistas creían que "la ciencia confirmaría la tesis del reduccionismo". En el siglo XX, sin embargo, la ciencia ha revelado más bien otra cosa.

Una de las características más importantes que ha revelado es la "información", que está presente en la naturaleza y no puede jamás ser reducida a la materia.

La materia no puede producir información

Hemos mencionado anteriormente de que el ADN de los seres vivos contiene una increíble cantidad de información comprensible. Algo tan pequeño como la cien milésima parte de un milímetro de tamaño contiene el equivalente a una "base de datos" que especifica todos los detalles del cuerpo físico de un ser vivo. Además, el cuerpo también contiene un

sistema que lee esta información, la interpreta y genera una "producción" encadenada gracias a esta. En todas las células vivas, la información contenida en el ADN es "leída" por diferentes enzimas y las proteínas son producidas de acuerdo a esta información. Este sistema hace posible la producción de millones de proteínas a cada segundo, del tipo correspondiente y en el lugar preciso que nuestro cuerpo necesita. De esta manera, las células muertas de los ojos son reemplazadas por células vivas nuevas y las células sanguíneas viejas por otras nuevas.

En esta etapa, analicemos la reivindicación del materialismo: ¿es posible que la información del ADN puede ser reducida a la materia, según lo sugerido por los materialistas? En otras palabras, ¿podemos aceptar la idea de que el ADN es solo una masa de materia y que la información que contiene es el resultado de la interacción aleatoria de estos "bits" de la materia?

Todas las investigaciones científicas, los experimentos y las observaciones realizadas durante el siglo 20 muestran que la respuesta a esa pregunta es totalmente negativa. El director del Instituto Federal de Física y de la Tecnología de Alemania, el profesor. Dr. Werner Gitt, dice al respecto:

Un sistema de codificación siempre implica un proceso intelectual no material. Una materia física no puede producir un código informativo. Todas las experiencias muestran que cada información creativa representa un esfuerzo mental, que es la huella de una persona dotada de un espíritu inteligente, habiendo ejercido su propia voluntad... No existe ninguna ley de la naturaleza conocida, ningún proceso conocido ni ninguna secuencia de eventos conocida que pueda hacer de la información llegar a ser materia por sí misma... 17

Las palabras de Werner Gitt resumen las conclusiones de la "teoría de la información", que fue desarrollado en los últimos 50 años y es admitido como un hecho de la termodinámica. La teoría de la información examina el origen y la naturaleza de la información en el universo. La conclusión de los teóricos de la información después de una serie de estudios establece que "la información es diferente de la materia. Nunca puede ser reducida a la materia. Los orígenes de la información y de la materia física deben ser estudiados por separado».

Por ejemplo, consideremos la fuente de un libro. Un libro se compone de papel, tinta, y la información que contiene. El papel y la tinta son los elementos materiales. Su fuente es la materia: el papel esta constituido de celulosa y la tinta de ciertas sustancias químicas. Sin embargo, la información contenida en el libro no es material y no puede tener una fuente

Además, este espíritu determina como se usará el papel y la tinta. Un libro se forma primeramente en el espíritu del escritor. El autor construye una cadena lógica en su espíritu y ordena sus frases en un orden. En un segundo paso, el las reduce por escrito bajo una forma material, es decir, que el traduce la información presente en su espíritu en letras, utilizando una pluma, una máquina de escribir o un ordenador. Más tarde, estas letras serán impresas por una editorial y tomanan la forma de un libro hecho de papel y tinta.

Así que podemos formular esta conclusión general: "Si la materia física contiene información, entonces esta materia debe haber sido diseñada por un espíritu que poseía esta información. En primer lugar hay el espíritu del entendimiento. Luego este espíritu traduce la información que posee, lo que constituye el acto de la concepción. "

El origen de la información dentro de la naturaleza

Cuando aplicamos esta definición científica de la información a la naturaleza, obtenemos un resultado muy importante. Como la naturaleza desborda información (como es el caso del ADN) y ya que esta información no puede ser reducida a la materia, por lo tanto su fuente es distinta a la materia.

El material que contiene la información está controlada por el poseedor de esta información. La información contenida en el ADN ha sido diseñada y creada por Dios, el poseedor de una inteligencia sin igual.

Uno de los más firmes defensores de la teoría de la evolución, George C. Williams, admite esta realidad, lo que la mayoría de los materialistas y evolucionistas no aceptan. Williams defiende el materialismo desde hace muchos años, pero en un artículo que escribió en 1995, reconoció que el enfoque materialista (reduccionista), afirmando que todo es materia, es incorrecto:

Los biólogos evolucionistas se han dado cuenta de que ellos abordaban dos dominios más o menos infinitos, el de la información y el de la materia. Estos dos dominios no se juntaran jamás en el sentido habitual que sugiere el término "reduccionismo". Un gen es un paquete de información, no un objeto... En biología, cuando se habla de cosas como los genes, genotipos y el acervo genético, se habla de información, no de una realidad física objetiva... Esta falta de puntos de referencia en común entre la materia y la información hace de ellas dos dominios de existencia distintos, que deben ser estudiados separadamente bajo los términos que los son propios .18

Así, contrariamente a las suposiciones de los materialistas, la fuente de la información en la naturaleza no puede ser la materia misma. La fuente de la información no es material, sino una sabiduría superior más allá de la materia. Esta sabiduría existía antes de la materia. La materia fue creada, formada y organizada por Dios quien es el Poseedor de esta sabiduría.

¡LA SIMILITUD DEL HOMBRE Y EL MONO ES UN MITO!

La reciente finalización del mapa del genoma humano, no indica que el hombre y el mono son parientes. No hay que dejarse engañar por los intentos de los evolucionistas de aprovechar este nuevo desarrollo científico tal como lo hicieron con los demás.

Como se mencionó anteriormente, la reciente finalización de mapa del genoma humano en el Proyecto Genoma Humano es un importante avance científico. Sin embargo, algunos resultados de este proyecto se distorsionan en muchas publicaciones evolucionistas que dicen que los genes de los chimpancés tienen un 98% de similitud con los genes humanos, y esto es avanzada como una prueba de que los chimpancés son parientes de los seres humanos, y que así se valida la teoría de la evolución. En realidad se trata de pruebas "manipuladas" propuestas por los evolucionistas que se aprovechan de la falta de conocimiento, sobre este tema, de la sociedad.

La afirmación de la similitud en un 98 % solo es una mentirosa propaganda

En primer lugar, ser conscientes de que el concepto de una similitud del 98% entre el ADN humano y el ADN del chimpancé, frecuentemente anticipado por los evolucionistas, es mentir.

Para poder pretender que el material genético de los seres humanos y los chimpancés tienen una similitud del 98%, el genoma del chimpancé también debe ser mapeado, como lo ha sido el del hombre, después los dos se deben comparar con el fin de lograr un resultado. Sin embargo, ningún resultado de este género está disponible, ya que hasta la fecha, sólo el genoma humano ha sido mapeado. Ninguna investigación de este tipo ha sido iniciada sobre el chimpancé.

En realidad, la tesis del 98% de similitud entre los genes humanos y el de los chimpancés, que ahora se admite, solo es el slogan de una propaganda deliberadamente inventada hace muchos años. Esta similitud es una generalización exagerada de una similitud dentro de las secuencias de aminoácidos de algunas 30 a 40 proteínas básicas presentes en los seres humanos y los chimpancés. El análisis de estas secuencias se llevó a cabo por el método llamado "hibridación de ADN" sobre las secuencias de ADN correspondientes a estas proteínas y sólo este número limitado de proteínas han sido comparados.

Sin embargo, hay unos treinta mil genes, es decir, aproximadamente cien mil proteínas codificadas por estos genes en los seres humanos. Por esta razón, no hay ninguna base científica que indique que todos los genes del hombre y el chimpancé son similares en un 98%, solo porque 40 de 100.000 proteínas son similares.

Además, la comparación del ADN llevado a cabo en estas 40 proteínas también se presta a la controversia. Esta comparación fue hecha en 1987 por dos biólogos, Sibley y Ahlquist, y fue publicado en el Journal of Molecular Evolution.¹⁹ Pero otro científico, Sarich, tras examinar los datos obtenidos por estos dos científicos, llegó a la conclusión de que la

fiabilidad del método utilizado es controvertida y los datos han sido excesivamente interpretados. 20

Estudios recientes refutan el mito del 98 % de similitud

Un estudio reciente, por el contrario, muestra que la propaganda del 98% de similitud es, como todas las demás, una fábula. Esta investigación indica que la estructura genética de los seres humanos y los chimpancés no son "iguales a 98,5%", como se afirma y que la similitud genética no supera el 95%. Bajo el título "Los hombres y los chimpancés más diferentes de lo que se pensaba", la edición digital de CNN (25 de septiembre, 2002) presentó los resultados de la investigación de la siguiente manera:

De acuerdo a nuevas investigaciones genéticas, hay una diferencia genética fundamental entre los humanos y los chimpancés de alrededor del 5%.

Los biólogos han mantenido durante mucho tiempo que los genes de los chimpancés y los seres humanos son idénticos en aproximadamente un 98,5%. Pero Roy Britten, biólogo del Instituto de Tecnología de California, revela un estudio publicado esta semana que un nuevo método para comparar los genes demuestra que la similitud genética entre humanos y chimpancés es sólo del 95%.

Las investigaciones efectuadas en los laboratorios modernos han revelado que las afirmaciones de los evolucionistas sobre los orígenes de la vida no son más que cuentos de hadas.

Britten utiliza un programa informático que compara 780.000 de los 3 mil millones de pares de bases de hélice del ADN humano con los de los chimpancés. El encontró más diferencias que en los estudios anteriores y llegó a la conclusión de que al menos el 3,9% de las bases de ADN son diferentes.

Esto le lleva a concluir que existe una diferencia genética fundamental entre las especies de aproximadamente el 5% .21

New Scientist, una revista científica de renombre y firme defensora del darwinismo, informó sobre el mismo tema en un artículo titulado "Las diferencias entre el ADN de chimpancés y de humanos es triple"

Somos más únicos de lo que se pensaba previamente, de acuerdo a nuevas comparaciones entre el ADN humano y el del chimpancé. Durante mucho tiempo se ha sostenido que compartimos el 98,5% de nuestro material genético con nuestros parientes más cercanos. Esto parece falso hoy en día. De hecho, compartimos menos del 95% de nuestro material genético, lo que corresponde a una diferencia triple entre nosotros y el chimpancé. 22

El biólogo Roy Britten y otros evolucionistas continúan estimando el resultado en los términos de la teoría de la evolución, pero no hay realmente ninguna razón científica para hacerlo. La teoría de la evolución no es respaldada ni por los fósiles ni por la genética ni por los datos bioquímicos. Al contrario, es evidente que diferentes formas de vida aparecieron en la Tierra de repente, sin ancestros evolutivos y sus complejos sistemas prueban la existencia de un "diseño inteligente".

¡El ADN humano es también similar al del gusano, los mosquitos y al del pollo!

Las proteínas básicas mencionadas arriba son moléculas vitales presentes en muchos otros seres vivos. La estructura de este tipo de proteínas presentes no solamente en los chimpancés, sino también en seres vivos completamente diferentes, es muy similar a la de los humanos.

Por ejemplo, unos análisis genéticos publicados en la revista New Scientist revelaron una similitud del 75% entre el ADN de los gusanos nematodos y el hombre.²³ ¡Esto no quiere decir que solo hay una diferencia del 25% entre el hombre y los estos gusanos! Según el árbol genealógico concebido por los evolucionistas, el linaje de los vertebrados, en la que el hombre está incluido, y el linaje de los nematodos son distintos hasta desde hace 530 millones de años.

Por otro lado, en otro hallazgo que también apareció en los medios de comunicación, se dice que las comparaciones realizadas entre los genes de la mosca de la fruta, que pertenece a la especie *Drosophila*, y los genes humanos se reveló una similitud del 60%.²⁴

Un titular de un periódico popular en Turquía: "¡Se ha descubierto que somos parientes de las moscas!". El subtítulo dice: "La mosca de la fruta, cuyo código genético ha sido mapeado, ha sorprendido a los científicos. Los genes de la mosca son un 60% similares a los del hombre. Es un ejemplo de información publicada sobre las similitudes genéticas. Este tipo de informaciones son algunos ejemplos de las tentativas de hacer conceptos de similitudes genéticas como si fueran una prueba de la teoría de la evolución. Las similitudes genéticas no son nada de tales.

Así, los análisis llevados a cabo en algunas proteínas muestran al hombre como muy relacionado con seres vivientes muy diferentes. En un estudio realizado por investigadores de la Universidad de Cambridge, unas proteínas de animales terrestres fueron comparadas. Sorprendentemente, en casi todos los casos, los seres humanos y las aves de corral fueron emparejados como los parientes más cercanos. El siguiente pariente más cercano fue el cocodrilo.²⁵

Otro ejemplo utilizado por los evolucionistas sobre "la similitud genética entre los humanos y los monos", es la presencia de 48 cromosomas en los chimpancés y los gorilas frente a los 46 de los humanos. Los evolucionistas creen que la conciliación entre el número de cromosomas es un indicio de un vínculo evolutivo. Sin embargo, si esta lógica usada por los evolucionistas es válida, entonces el hombre tendría una relación aún más estrecha que la del chimpancé: ¡la patata! Ya que el número de cromosomas de las patatas es el mismo que en los seres humanos: 46.

Estos ejemplos confirman que el concepto de similitud genética no constituye una prueba de la teoría de la evolución. Ya que las similitudes genéticas no concuerdan con los pretendidos esquemas evolucionistas y, en cambio, conducen a resultados completamente opuestos.

Las concordancias genéticas derriban la tentativa de construir el esquema de la evolución

Cuando el problema se valora en su conjunto, no es ninguna sorpresa que el tema de las "similitudes bioquímicas" no constituya prueba de la teoría de la evolución, por el contrario, la

contradice. El Dr. Christian Schwabe, un investigador bioquímico de la Facultad de Medicina de la Universidad de Carolina del Sur, es un científico evolucionista que pasó años en busca de pruebas de la evolución en el entorno molecular. Él dirigió, en particular, la investigación sobre la insulina y las proteínas del tipo relaxina tratando de establecer vínculos e evolución entre los seres vivos. Sin embargo, ha confesado en repetidas ocasiones que en ningún momento había encontrado ninguna evidencia de la evolución en su investigación. En un artículo publicado en una revista científica, declaró:

La evolución molecular está a punto de ser aceptado como un método superior a la paleontología por el descubrimiento de las relaciones evolutivas. Como un evolucionista molecular debería estar muy contento. En lugar de esto, es desconcertante encontrar que hay un gran número de excepciones en la progresión ordenada de las especies según lo determinado por las homologías moleculares, esto es tan cierto que a mí me parece que la excepción, las rarezas, podrían llevar el mensaje más importante. 26

Basándose en los recientes resultados obtenidos en el dominio de la biología molecular, le Prof. Michael Denton, un bioquímico de renombre, hizo los siguientes comentarios:

Cada clase en el nivel molecular es único, aislado y no vinculado a través de intermediarios. Así, las moléculas, como los fósiles, han fallado en proveer los productos intermedios inasequibles tanto tiempo buscado por la biología evolutiva... En el dominio (campo) molecular, ningún organismo es "ancestro", "primitivo" o "avanzado" en comparación con sus parientes cercanos... no hay duda de que si esta evidencia molecular hubiera sido conocida hace un siglo... la idea de la evolución orgánica jamás habría sido admitida. 27

El hecho de que los resultados de las comparaciones moleculares no están a favor, sino más bien opuestos, a la teoría de la evolución también se admite en un artículo titulado "¿Es hora de arrancar de raíz el árbol genealógico de la vida?", publicado en Science en 1999. Este artículo escrito por Elizabeth Pennisi declara que los análisis y comparaciones genéticas llevadas a cabo por los biólogos darwinistas con el fin de arrojar luz sobre el árbol genealógico de la vida, de hecho, dan lugar a resultados completamente diferentes, y continúa diciendo que "los nuevos datos enturbian la imagen evolucionista":

Hace un año esto, unos biólogos examinaban nuevos genomas secuenciados a partir de más de una docena de microorganismos pensaron que estos datos podrían sostener los trazados de la historia de la vida primitiva. Pero lo que vieron les asombro. Las comparaciones de los genomas disponibles no clarificaron la imagen de la manera de como los grandes grupos de seres vivientes evolucionaron, sino que lo complicaron. Y ahora, con ocho secuencias microbianas adicionales disponibles, la situación se ha vuelto aún más confusa... Muchos biólogos evolucionistas habían pensado que ellos podrían ver aproximativamente sobre el comienzo de los tres reinos de la vida... Cuando las secuencias completas del ADN abrieron el camino a la comparación con otros tipos de genes, los investigadores esperaban que simplemente agregara detalles de este árbol genealógico. Sin embargo, "nada podría estar más lejos de la realidad", dice Claire Fraser, director del Instituto de Investigación Genómica (TIGR) en Rockville, Maryland. En su lugar, las comparaciones han dado lugar a muchas versiones del árbol genealógico de la vida que difiere de la del árbol del ARN y están en conflicto unos con otros... 28

Las similitudes no son las pruebas de la evolución sino de la creación

Ciertamente es natural para el cuerpo humano de contener similitudes moleculares con otros seres vivos, porque todos están constituidos de las mismas moléculas, todos utilizan la misma agua y la misma atmósfera y todos consumen alimentos constituidos por las mismas moléculas. Sus metabolismos y por lo tanto, su material genético van muy ciertamente a parecerse. Esto no es una prueba de que han evolucionado a partir de un ancestro común.

Este "material común" no es el resultado de una evolución, sino de una "concepción común", es decir, que se han creado siguiendo el mismo plan.

Es fácil explicar este aspecto (de la cuestión) por el ejemplo siguiente: todas las construcciones del mundo están hechas con materiales similares (ladrillos, hierro, cemento). Esto no quiere decir sin embargo que todos estos edificios "evolucionaron" unos a partir de otros. Son construidos por separado utilizando materiales comunes. El mismo razonamiento se aplica a los seres vivos.

La vida no es el resultado de coincidencias inconscientes como la evolución pretende, sino es el resultado de la creación de Dios, el Todopoderoso, el Poseedor de la sabiduría y del conocimiento infinitos.

¡El Creador de los cielos y de la tierra! ¿Cómo sería posible que tuviera un hijo sin que jamás haya existido para Él consorte – pues es Él quien ha creado todo y sólo Él tiene conocimiento de todo? Ese es Dios, vuestro Sustentador: no hay deidad sino Él, el Creador de todo: adoradle, pues, sólo a Él – porque es Él quien tiene todo bajo su cuidado. (Sura 6 – Al-Anaam, versículos 101–102)

Conclusión

Más allá de todo lo que sea discutido de forma detallada hasta aquí, creemos que sería útil hacer hincapié sobre otro hecho.

Además de la similitud superficial que existe entre ellos, los monos no están más cerca de los seres humanos que otros animales. Por otra parte, cuando la inteligencia se utiliza como base de comparación, la abeja, que produce las maravillas geométricas de las colmenas, o la araña, que usa extraordinarias técnicas en la fabricación de la tela, están más cerca del hombre de lo que el mono puede estar. Incluso podemos decir que son superiores en ciertos aspectos.

Entre el hombre y el mono existe una enorme diferencia que jamás será colmada por cuentos ficticios. Después de todo, el mono es un animal que no es tan diferente del caballo en términos de conciencia. El hombre es, al contrario, un ser que posee una conciencia y una voluntad, que puede pensar, hablar, razonar, decidir y juzgar. Todas estas cualidades son funciones del espíritu que el posee. La diferencia más importante en el origen de esta enorme brecha entre el hombre y los otros seres vivos es este "espíritu". Ninguna semejanza física puede reducir esta brecha entre el hombre y los otros seres vivos. El hombre es el único ser vivo en la naturaleza que posee un "espíritu".

En el Corán, esta cualidad superior que el hombre posee y que lo diferencia de otros seres vivos se relata así:

Y luego lo forma con arreglo a su función, e insufla en él algo de Su espíritu: y os dota [así, Oh gentes,] de oído, de vista, y de sentimientos demás de mentes: [sin embargo] ¡que raras veces sois agradecidos! (Sura 32 As-Sachda, versículo 9)

LAS CONCEPCIONES ERRONEAS DE LOS MATERIALISTAS DARWINISTAS SOBRE EL PROYECTO GENOMA HUMANO

Con el anuncio de la finalización del Proyecto Genoma Humano, varios órganos de prensa comenzaron a publicar indicaciones engañosas y a desinformar al público con el fin de que el callejón sin salida en el cual se encuentra la teoría de la evolución no sea revelado.

Hemos citado, más arriba, las tergiversaciones que los evolucionistas han avanzado a propósito de las pretendidas “similitudes genéticas” y hemos demostrado claramente que estas son interpretaciones subjetivas que no aportan ninguna prueba que valide la teoría de la evolución.

Otro « sujeto » particularmente promovido y destacado por la prensa darwinista-materialista, siendo objeto de diferentes slogans y titulares, es la reivindicación de que el descubrimiento del mapa de los genes sugiere que el destino decretado por Dios puede ser discutido. Es una idea completamente falsa y una superchería destacada por ciertos medios. Los titulares aparecidos recientemente en la prensa escrita y las afirmaciones hechas en el curso de programas de televisión dan la impresión de un adoctrinamiento insidioso.

Es un gran error presentar la información concerniente al Proyecto Genoma Humano acompañado de mensajes tales como “El hombre ya no será jamás vencido por su destino”. Cuando en realidad, el mapeado de los genes humanos no está relacionado con el destino del hombre, de ninguna manera. La producción del mapa del genoma humano no cambiara en ningún caso el destino del hombre, ya que esto también ha sido predestinado.

El curso del destino no puede ser modificado

El destino es el conocimiento perfecto que Dios tiene de todos los eventos, pasados o futuros, en un solo instante. Dios ya conoce los hechos que todavía no han sido vividos. Muchas personas no entienden cómo Dios puede saber lo que sucederá en el futuro, en otras palabras, la realidad del destino. Sin embargo, "los acontecimientos que aún no han ocurrido" no han ocurrido sino para nosotros. Estos eventos, que describimos como "desconocidos", son "desconocidos" para nosotros. Dios, quien tiene un conocimiento infinito, no está atado (vinculado) con el tiempo ni con el espacio. En cualquier caso, es Él quien creó el tiempo y el espacio. Es por esta razón, que el pasado, el futuro y el presente son lo mismo para Dios, para Él todo lo que ya ha ocurrido y ya ha terminado. Todos los que vivimos ahora, y que viviremos en el futuro, ya está terminado dentro de la perspectiva de Dios. A su debido tiempo, todo el mundo será testigo del destino que Dios le ha asignado.

Tal como quien coge una cinta de video puede ver su inicio, su final y todo lo que se lleva a cabo en su totalidad, así Dios conoce todo sobre los seres humanos. Dios, quien conoce todo como un solo instante, nos revela el alcance de Su poder mediante la creación del

infinito, o del tiempo infinitamente largo, en un solo instante, es decir, en un tiempo infinitamente corto.

Dios ha creado a todos los seres vivos, pasados y presentes, sabiendo de todos los detalles de sus vidas. Todo lo que una persona vive, ya le parezca bueno o malo, sucede de acuerdo con el conocimiento de Dios. La Sura Al-Anaam revela que todo lo que sucede en el mundo, independientemente de la importancia del evento, existe según la voluntad de Dios;

“Pues Él posee las llaves de todo aquello que está fuera del alcance de la percepción de las criaturas: nadie salvo Él lo conoce.

Y conoce todo lo que hay en la tierra y en el mar; y no cae una hoja sin que Él lo sepa; ni hay semilla en la oscuridad de la tierra, ni nada vivo ni muerto, que no esté anotado en [Su] claro decreto.” (Sura 6 Al-Anaam, versículo 59)

Esto es verdad para todo el mundo y para cada acontecimiento. Nadie puede alterar el destino que Dios le asignó o de ser el origen del menor cambio en el flujo de los acontecimientos. Así, Dios creó a todo el mundo con una cierta duración de vida y la muerte de cada uno es determinada, así como su lugar, la hora y la forma, dentro de la perspectiva de Dios. La enfermedad de la que sufrirá una persona, por ejemplo, ha sido predestinada mil millones de años antes de que nazca. Qué se recupere o no de su enfermedad ha sido decidido en su destino por Dios. Hasta los doctores, las enfermeras, el hospital, las medicinas y los medios de tratamiento que serán puestos en ejecución para curarla han sido escritos de antemano (en el destino) en la perspectiva de Dios. Por esta razón, el hecho de que alguien se cure no quiere decir que ha escapado de su destino, sino que esta curación formaba parte del mismo destino.

Si en los próximos años, la duración de la vida de una persona se extiende a través de la intervención genética, esto no quiere decir que este evento pudiera obstaculizar su destino. Esto significa simplemente que Dios le dio a este hombre una larga vida larga y que procuró que mapeo genético fuera un medio para esto. El descubrimiento del mapa del genoma, el hecho de que la persona vive en esa época y que su vida sea prolongada por medios son todos parte de su destino. Todo está determinado en la perspectiva de Dios, incluso antes de que la persona nazca.

Del mismo modo, una enfermedad mortal que se trata a través de los descubrimientos realizados en el marco de este proyecto no ha cambiado su destino. Eso es porque su destino era será curado de esta enfermedad a través de este proyecto. Por lo tanto, la finalización del Proyecto Genoma Humano y el hecho de que el hombre sea capaz de intervenir en el material genético no significan necesariamente que pueda enfrentarse al destino creado por Dios. Por el contrario, la humanidad sigue, de esta manera, el camino que Dios trazado, explora y obtiene beneficios de la información creada por Dios. Si el hombre vive 120 años gracias a los avances de la ciencia, sin duda es una vida que es decretada por Dios, es por esto que viviera tanto tiempo.

Todo lo que sucede en la vida de una persona: los accidentes, las enfermedades, los tratamientos médicos y la curación, todo lo que parece bueno o malo, sucede en el destino decidido por Dios. Que la persona de la foto se cure o no, se determina desde el momento en

que enferma. Del mismo modo, el hospital donde será tratada, la duración de su estancia y el tratamiento que reciba, todo está predeterminado en la percepción de Dios. Si esa persona un día se recupera con una nueva tecnología, es su destino. Es Dios quien ha creado todo y lo conoce todo.

Dios revela en un versículo del Corán que la vida de cada persona está escrita dentro de un libro según Su voluntad:

Y [recordad:] Dios os crea [a cada uno de vosotros] de tierra, luego de una gota de esperma; y luego os forma como uno de los dos sexos. Y ninguna hembra concibe o da a luz sin que Él lo sepa; y nadie ve prolongados sus días hasta una edad avanzada -ni le son cortados sus días- sin que así esté dispuesto en el decreto [de Dios]: pues, ciertamente, todo eso es fácil para Dios. (Sura 35 – Al-Fatir, versículo 11)

Un estudiante que suspende el examen de bachillerato, un hombre de negocios que salvó a su compañía de la bancarrota, las personas que escapan en el último momento de un secuestro en un avión, y todos los que viven experiencias similares sólo siguen su destino. Ninguno de ellos puede cambiar su destino, como tampoco nadie tiene el poder de cambiar el destino de otro.

En pocas palabras, expresiones tales como "Me escapé de mi destino", "cambié mi destino" o "yo intervine en mi destino" son las consecuencias de la ignorancia de la realidad del destino. Por otra parte, quien utiliza estas expresiones también estaba predestinado, cómo, cuándo y bajo qué condiciones se expresan estas palabras, todo está determinado en la percepción de Dios. Dios es el que sabe todo esto.

Dios nos ha informado que todo está enregistrado en un libro explícito dentro de Su percepción. Nosotros vivimos lo que está escrito en este libro, ni más ni menos.

Y no obstante, quienes se empeñan en negar la verdad, afirman: “¡Jamás nos llegará la Última Hora!”

Di: “¡Ciertamente que sí, por mi Sustentador! ¡Por Aquel que conoce cuanto está fuera del alcance de la percepción de los seres creados: tened por seguro que os llegará!

Ni el peso de un átomo [de cuanto hay] en los cielos o en la tierra escapa a Su conocimiento; y nada hay, ni más pequeño ni más grande que eso, que no esté anotado en [Su] claro decreto. (Sura 34 – Saba’, versículo 3)

Clonar un ser humano o todo un ser vivo no significa crear

En ciertas publicaciones, se ha pretendido que gracias a la evolución de la genética, los seres humanos serán clonados y, de hecho, el ser humano estará capacitado para crear seres humanos. Esta es igualmente una lógica completamente deformada y para tirarse de los cabellos. Crear significa dar vida a una cosa a partir de la nada, este acto es sólo de Dios en particular. La formación de la copia idéntica de un ser vivo copiando su información genética no significa que este ser vivo ha sido creado (por los seres humanos). Cuando un hombre o cualquier otra criatura viviente es clonada, las células de un ser vivo son recuperadas y

copiadas. Sin embargo, jamás una célula viva ha sido creada por el hombre a partir de la nada. Las investigaciones sobre este tema se han detenido: todas ellas eran vanas.

Por lo tanto, el descubrimiento del material genético humano sin duda no implica que el hombre pueda discutir su destino, esto jamás será el caso. Cada incidente, discurso y acontecimiento están predeterminados en la percepción de Dios según un destino preciso. Así son las evoluciones de la tecnología, los desarrollos científicos y las innovaciones que resultan. Dios es Omnisciente y abarca todas las cosas. Que todo acontecimiento, de gran o pequeña importancia, se produce con pleno conocimiento de Dios, afirmado así en el Corán:

Y en cualquier situación en que te encuentres [Oh Profeta,] y cualquier porción de esta [escritura divina] que estés recitando, y cualquier trabajo que estéis realizando [Oh hombres] -[recordad que] somos testigos de lo que hacéis [desde el momento] en que lo emprendéis: pues, ni siquiera el peso de un átomo [de cuanto hay] en al tierra o en el cielo escapa al conocimiento de tu Sustentador; y nada hay, ni más pequeño ni más grande que eso, que no esté registrado en [Su] claro decreto. (Sura 10 Iunus, versículo 61)

LA ULTIMA PRETENSIÓN DE LA TEORIA DE LA EVOLUCIÓN SOBRE LOS FOSILES YA FORMA PARTE DE LA HISTORIA

La teoría de la evolución que ha sufrido derrotas en paleontología y en bioquímica, en temas tales como los genes, el ADN y los sistemas celulares. Los fósiles han mostrado que las especies vivientes no evolucionaron una de otra, sino que fueron creadas por separado con sus respectivas características específicas individuales.

De acuerdo con la teoría de la evolución, todas las especies vivas han evolucionado una a partir de la otra. Las especies existentes se transformaron con el paso del tiempo en otras especies y de esta manera se formaron todas las especies. Según esta teoría, esta transformación ha continuado durante un largo período de varios de cientos de millones de años y de una forma gradual.

En este caso, numerosas especies "intermediarias" deberían haber aparecido y vivido durante este pretendido largo período de transformación. Así, algunos mitad-pep/ mitad-reptil han tenido que vivir en el pasado y han adquirido rasgos de "reptiles", además de las características de los peces que ya tenían. O entonces algunos reptiles-pájaros deben haber sido creados con rasgos de "reptiles" y luego habrían adquirido además de las características de las aves. Como estaban en un período de transición, deben haber sido criaturas vivientes deformes, imperfectas e incompletas. Los evolucionistas se refieren a estas criaturas teóricas que, según ellos, habrían existido en el pasado como las "formas transitorias".

Si esos animales hubieran existido realmente en el pasado, debían de existir millones e incluso miles de millones en número y en variedad. Y aquí es donde el darwinismo se derrumba, porque no existe ni la más mínima traza de estas "formas de transición" imaginarias.

La foto de un archæopteryx imaginario

En nuestros estudios sobre la invalidez de la teoría de la evolución, hemos explicado que el Archaeopteryx no era un ser vivo a medio camino entre las aves y los dinosaurios, pero una especie extinta de ave que podían volar como los pájaros modernos. A pesar de ello, algunas publicaciones evolucionistas todavía siguen insistiendo en el Archaeopteryx como el "ancestro primitivo de las aves" y perpetuar el mito de que "los dinosaurios son los antepasados de las aves". En la imagen superior mostramos los falsos titulares representados en la revista New Scientist y el National Geographic sobre el Archaeopteryx. Sin embargo, la verdad al final fue revelada, e incluso las publicaciones evolucionistas tuvieron que admitir el colapso de la leyenda del Archaeopteryx.

Esto era conocido hace mucho tiempo. Sin embargo, los evolucionistas han especulado a partir de muy pocos fósiles en el intento de hacerlos pasar por "formas intermedias de transición" y se han tranquilizado afirmando que "muy pocas formas intermedias se han

encontrado hasta la fecha, pero en el futuro todos serán desenterrados". El fósil más importante, descrito como una forma intermedia, era un viejo fósil de pájaro de hace 150 millones de años, llamado Archaeopteryx. Los evolucionistas pretenden que esta ave tenía características de "reptiles". Aunque sus afirmaciones han sido refutadas una tras otra y se demostró que el Archaeopteryx no era una forma transitoria sino una especie de pájaro que vuela, ellos se han aferrado desesperadamente a este último fósil que les quedaba.

“El descubrimiento de un fósil amenaza la teoría de la evolución de los pajaros”

En última instancia, un fósil descubierto en los últimos años definitivamente ha "barrido" las afirmaciones de los evolucionistas. Citada en las fuentes evolucionistas, un fósil descubierto revela que el antepasado más antiguo de las aves no era un dinosaurio u otro ser vivo, sino un ave.

La noticia de este descubrimiento apareció por primera vez en los medios de comunicación de todo el mundo el 23 de junio del 2000. El New York Times titula: "El descubrimiento de un fósil amenaza a la teoría de la evolución de las aves." En este artículo se habla de un ave recientemente descubierta en el Oriente Medio. Importantes revistas científicas como Ciencia y Naturaleza, así como el canal de televisión, famoso mundialmente, BBC han informado de estas últimas novedades: "Se ha descubierto que el fósil desenterrado en el Medio Oriente y que habría vivido hace 220 millones de años, está cubierto de plumas, tiene alas como el Archaeopteryx y las aves modernas, y su plumaje contiene tallos huecos. ESTO INVÁLIDA LAS AFIRMACIONES DE QUE EL ARCHAEOPTERYX ES EL ANCESTRO DE LAS AVES, ya que el fósil descubierto es más antiguo que el Archaeopteryx de 75 millones de años. Esto significa que una AVE DE VERDAD, CON TODAS SUS CARACTERÍSTICAS, EXISTÍA 75 MILLONES DE AÑOS ANTES QUE LA CRIATURA QUE ERA EL ANTEPASADO DE LAS AVES".

Un hito en la historia de la paleontología

La confesión de los evolucionistas de que el Archaeopteryx no es una "forma de transición intermedia" sirve como prueba de que la teoría de la evolución es un hito en la historia de la paleontología. En efecto, desde hace unos 150 años, el Archaeopteryx ha dejado de ser considerado el más importante de los raros pretendidas "formas intermedias de transición" que los evolucionistas hacían destacar. Sin embargo, esta "salida de emergencia" ahora esta cerrada y el mundo de la paleontología se ha de enfrentar a una cruda realidad: no hay un solo fósil capaz de proporcionar pruebas de la evolución.

Las consecuencias son evidentes. El New York Times también reconoció la evidencia y publicó: "El descubrimiento de un fósil amenaza la teoría de la evolución de las aves." Esta es la verdad. De hecho, el antepasado de las aves era un ave. El ancestro de los peces era un pez, el antepasado del caballo era un caballo, el ancestro de los canguros era un canguro y el antepasado del hombre era un hombre. En otras palabras, todas las diferentes clases de seres aparecieron en las formas perfectas y específicas como las conocemos hoy en día. En otras palabras, que fueron creadas por Dios.

La resistencia que muestran los evolucionistas en su conservadurismo frente a esta evidencia esta ahora huérfana de su último pilar.

La nueva evidencia que echa por tierra la teoría de la evolución

El nuevo cráneo fosilizado encontrado en Chad, un país de África central, da un golpe significativo a las afirmaciones de los evolucionistas sobre el origen del hombre. Después de haberse hecho eco los periódicos y revistas científicos de renombre mundial, este nuevo fósil ha hecho añicos la afirmación de que "el hombre evolucionó de los monos", la afirmación tenazmente mantenida por los darwinistas en los últimos 150 años. Descubierta por el científico francés Michel Brunet, ha llamado al fósil *Sahelanthropus tchadensis*.

El fósil tiro un ladrillo en la laguna del mundo del darwinismo. En su artículo sobre el descubrimiento, la revista *Nature* de renombre mundial, admitió que "el cráneo descubierto podría sacudir nuestras ideas actuales sobre la evolución del hombre" .29

Daniel Lieberman, de la Universidad de Harvard, dijo que "este [descubrimiento] tendrá el impacto de una pequeña bomba nuclear".30

La razón de esto es que, aunque el fósil en cuestión tiene más de 7 millones de años, tiene una estructura más "humana" (de acuerdo a los criterios que los evolucionistas han utilizado hasta ahora) que las especies de simios datados de hace 5 millones de años, el *Australopithecus*, que es supuestamente "el antepasado más antiguo de la humanidad".

Desde la década de 1920, los evolucionistas han pretendido que ciertas características del género de los *Australopithecus* se asemejan a los del ser humano, y por esta razón por la que han retratado a estas criaturas extintas hoy en día como "los antepasados más primitivos del hombre." Un gran número de pruebas refutando esta tesis han surgido. Por ejemplo, estudios realizados en la década de 1990 revelaron que el *Australopithecus* no andaba en posición vertical, tal como afirmaban, sino que andaba con una forma encorvada, como todos los otros monos. El nuevo fósil descubierto, el *Sahelanthropus tchadensis*, otra especie de simio que vivió hace 2 millones de años antes que el *Australopithecus*, es en realidad más "humano" de acuerdo a los criterios evolucionistas. En otras palabras, destruye el "esquema evolucionista".

El "meollo" de la cuestión es el siguiente: hay muchas especies diferentes de monos que vivieron en el pasado pero que actualmente están extinguidos. Los cráneos o esqueletos de algunos de ellos muestran similitudes con los del hombre. Sin embargo, estas similitudes no quieren decir que estas criaturas están aparentadas con el hombre. Los evolucionistas colocan los cráneos de las especies extintas sobre una línea de la manera que exige su teoría y tratan de obtener una "escalera del mono al hombre". Sin embargo, cuanto más se investiga en profundidad, y cuanto más uno se da cuenta de que tal escalera no existe, que simplemente diferentes especies de monos vivieron en diferentes épocas en el pasado.

Además, parece que el hombre apareció de golpe, sin proceso de evolución detrás de él: en otras palabras, que fue creado.

John Whitfield, en su artículo "Se ha encontrado al miembro más antiguo de la familia humana" en la revista *Nature* 11 de julio 2002, confirma este punto de vista citando a Bernard Wood, un antropólogo evolucionista de la Universidad George Washington en Washington:

"Cuando fui a la escuela de medicina en 1963, la evolución humana se parecía a una escalera", decía él [Bernard Wood]. La escalera subía del mono hasta el hombre a través de una progresión de intermediarios, cada uno se parecía cada vez menos al mono. Ahora la evolución humana se parece a un arbusto. Tenemos una colección de fósiles de homínidos... ¿Cómo se aparearon entre ellos y quienes, si hay algunos entre ellos, son los ancestros de los humanos? estas preguntas siempre se debaten.³¹

Los comentarios de Henry Gee, editor de (la revista) Nature y un renombrado paleoantropólogo, sobre el nuevo fósil de mono descubierto son dignos de mención. En un artículo publicado en The Guardian, Gee se refiere al debate sobre el fósil y escribe:

Cualesquiera que sean las consecuencias, el cráneo muestra, de una vez por todas, que la vieja idea de un "eslabón perdido" es una tontería ... Debe ser bastante obvio ahora que la idea misma de un eslabón perdido, que siempre ha sido inestable, ahora es completamente insostenible.³²

En pocas palabras, los dibujos de la "escalera evolutiva que asciende del mono al hombre" que nos encontramos con tanta frecuencia en los periódicos y revistas no tienen en absoluto ningún valor científico. Es sólo la propaganda de algunos sectores que son ciegamente devotos a la teoría de la evolución. Al mismo tiempo que se hace esta propaganda, se distancian de las evidencias que contradicen la teoría de la evolución. En su libro *Icons of Evolution: Why Much of What We Teach About Evolution is Wrong* (Los iconos de la evolución: ¿Ciencia o mito? ¿Por qué la mayor parte de lo que enseñamos acerca de la evolución es falso?), que provocó un gran revuelo en Estados Unidos cuando se publicó en el año 2000, el biólogo norteamericano Jonathan Wells resume este mecanismo de propaganda, en estos términos:

El público raramente es informado de la gran incertidumbre sobre los orígenes del hombre que se refleja en las declaraciones de los expertos científicos. En su lugar, simplemente nos alimentamos de la versión más reciente de cualquier teoría, sin decirnos que los paleoantropólogos mismos no pueden ponerse de acuerdo sobre el mismo. Y, en general, la teoría se ilustra con dibujos fantásticos de hombres de las cavernas, o de actores humanos disfrazados. ³³

**Dijeron: ”¡Gloria a Ti!
No tenemos más conocimiento que el que Tú nos has impartido.
Ciertamente, sólo Tú eres omnisciente, sabio.”
(Sura 2 Al-Baqara, versículo 32)**

El mito darwinista, finalmente se derrumbará. La naturaleza errónea del darwinismo, que a su vez es una superstición del siglo 19, se hace más evidente a medida que avanza la ciencia. El mundo de la ciencia llega a la verdad más importante de todas: es Dios quien creó el universo en que vivimos y todo lo que hay dentro de él, animado o inanimado.

NOTAS

- 1 Michael Denton, *Evolution: A Theory in Crisis*, Londres: Burnett Books, 1985, p. 334
- 2 Prof. Dr. Ali Demirsoy, *Kalitim ve Evrim*, p. 158
- 3 Frank B. Salisbury, "Doubts About The Modern Synthetic Theory of Evolution", p. 336
- 4 Francis Crick, *Life Itself: It's Origin and Nature*, New York, Simon & Schuster, 1981, p. 88
- 5 Leslie E. Orgel, "Darwinism at the Very Beginning of Life", *New Scientist*, vol. 94, 15 avril 1982, p. 151
- 6 Pierre P. Grassé, *Evolution of Living Organisms*, New York: Academic Press, 1977, p. 103
- 7 Douglas R. Hofstadter, Gödel, Escher, *Bach: An Eternal Golden Braid*, New York: Vintage Books, 1980, p. 548
- 8 Leslie E. Orgel, "The Origin of Life on Earth," *Scientific American*, vol. 271, octobre 1994, p. 78
- 9 Haskins, Caryl P., "Advances and Challenges in Science in 1970", *American Scientist*, vol. 59, mai/juin 1971, p. 305
- 10 Michael Denton, *Evolution: A Theory in Crisis*, Londres: Burnett Books, 1985, p. 351
- 11 John Horgan, "In the Beginning", *Scientific American*, vol. 264, février 1991, p. 119
- 12 G. F. Joyce, L. E. Orgel, "Prospects for Understanding the Origin of the RNA World", *In the RNA World*, New York: Cold Spring Harbor Laboratory Press, 1993, p. 13
- 13 Jacques Monod, *Chance and Necessity*, New York: 1971, p. 143
- 14 Leslie E. Orgel, "The Origin of Life on the Earth", *Scientific American*, octobre 1994, vol. 271, p. 78
- 15 Chandra Wickramasinghe, *Interview in London Daily Express*, 14 août 1981
- 16 *Encyclopædia Britannica*, "Modern Materialism"
- 17 Werner Gitt, *In the Beginning Was Information*, CLV, Bielefeld, Allemagne, pp. 107, 141
- 18 George C. Williams, *The Third Culture: Beyond the Scientific Revolution* (ed. John Brockman), New York, Simon & Schuster, 1995. pp. 42-43
- 19 *Journal of Molecular Evolution*, vol. 26, pp. 99-121
- 20 Sarich et al, 1989, *Cladistics* 5: 3-32
- 21 <http://www.cnn.com/2002/TECH/science/09/24/humans.chimps.ap/index.html>
- 22 <http://www.newscientist.com/news/news.jsp?id=ns99992833>
- 23 *New Scientist*, 15 mai 1999, p. 27
- 24 <http://news.bbc.co.uk/1/hi/sci/tech/specials/washington-2000/647139.stm>
- 25 *New Scientist*, vol. 103, 16 août 1984, p. 19
- 26 Christian Schwabe, "On the Validity of Molecular Evolution", *Trends in Biochemical Sciences*, vol. 11, juillet 1986

- 27 Michael Denton, *Evolution: A Theory in Crisis*, Londres: Burnett Books, 1985, pp. 290-9
- 28 Elizabeth Pennisi, "Is it Time to Uproot the Tree of Life?", *Science*, vol. 284, no. 5418, 21 mai 1999, p. 1305
- 29 John Whitfield, "Oldest member of human family found", *Nature*, 11 juillet 2002
- 30 D. L. Parsell, "Skull Fossil From Chad Forces Rethinking of Human Origins", *National Geographic News*, 10 juillet 2002
- 31 John Whitfield, "Oldest member of human family found", *Nature*, 11 juillet 2002
- 32 *The Guardian*, 11 juillet 2002
- 33 Jonathan Wells, *Icons of Evolution: Science or Myth, Why Much of What We Teach About Evolution is Wrong*, Washington, DC, Regnery Publishing, 2000, p. 225